



**UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN**

**LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y EL VALOR DEL
RESPECTO Y SOLIDARIDAD EN LOS NIÑOS DE
CUATRO AÑOS DE LA I.E.I.P. “EDUCANDO DE
CORAZÓN”-MALACASÍ, MORROPÓN, EN EL AÑO
2015.**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL**

AUTORA

JUANITA DEL PILAR HUANCAS SÁNCHEZ

ASESORA:

MGTR: NORKA TATIANA ZUAZO OLAYA

PIURA-PERÚ

2018

TÍTULO DE LA TESIS

**LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y LAS ACTITUDES DEL RESPETO Y
SOLIDARIDAD EN LOS NIÑOS DE CUATRO AÑOS DE LA I.E.I.P.
“EDUCANDO DE CORAZÓN”-MALACASÍ, MORROPÓN, EN EL AÑO 2015.**

JURADO EVALUADOR

MGTR. ROSA MARIA DOMÍNGUEZ MARTOS.

PRESIDENTE.

MGTR. CRUZ EMÉRITA OLAYA BECERRA.

MIEMBRO.

MGTR . LILIANA ISABEL LACHIRA PRIETO.

MIEMBRO.

DEDICATORIA

A Dios por ser mi guía, fortaleza, mi amparo y por darme la sabiduría para lograr mi carrera profesional.

A mis padres por brindarme su apoyo incondicional en momentos de difíciles.

A mi hijo motivo el cual lucho incansablemente para lograr mis objetivos.

AGRADECIMIENTO

A los niños y niñas participantes en esta investigación por su entusiasmo y espacios brindados.

Al director y a los profesores de la institución donde se realizó la investigación por su valiosa colaboración.

A los docentes y compañeros de estudios que supieron motivar en nosotras el deseo de aprender y por las experiencias compartidas.

A todos infinitas gracias.

RESUMEN

El estudio se realizó con el objetivo de determinar la influencia del juego cooperativo y la formación de actitudes de respeto y solidaridad en los niños de niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura - 2015. El estudio se enmarcó dentro de la metodología cuantitativa de tipo correlacional, donde se pretendió establecer la relación entre la variable independiente juegos cooperativos y la variable dependiente actitudes de respeto y solidaridad en los niños de niños de 4 años. Para el recojo de información se utilizaron dos instrumentos, uno fue la escala de estimación para observar actitudes de respeto y solidaridad en los niños y el otro, un Registro de observación al desempeño docente en relación al desarrollo del juego cooperativo. Los resultados obtenidos, a partir de la recolección y análisis de datos, demostraron que el uso del juego cooperativo tuvo gran impacto en la formación de actitudes de respeto y solidaridad en los niños de niños de 4 años, Las diferencias que se establecieron entre la observación inicial y la segunda observación denotaron significatividad, tanto en el desarrollo realizado por la docente en el uso del juego cooperativo como en las actitudes mostradas por los niños, de donde se destacan las actitudes de solidaridad mostradas por los niños. Las conclusiones determinaron que sí existe una influencia significativa entre el uso del juego cooperativo y la formación de actitudes de respeto y solidaridad en los niños de niños de 4 años.

Palabras claves: Valor- Actitud - Respeto – Solidaridad - Juego cooperativo

ABSTRACT

The study was conducted in order to determine the influence of cooperative play and the formation of attitudes of respect and solidarity in children for children 4 years IEIP "Raising Heart" - Malacasí - Morropón - Piura - 2015. The study it was framed within the quantitative correlational methodology, which was intended to establish the relationship between cooperative games the independent variable and the dependent variable attitudes of respect and solidarity among children ages 4 years. For information gathering two instruments were used, one was the rating scale to observe attitudes of respect and solidarity in children and the other, a Register of observation to teacher performance in relation to the development of cooperative play. The results obtained from the collection and analysis of data showed that the use of cooperative game had great impact on the formation of attitudes of respect and solidarity in children for children 4 years Differences were established between observation initial and second observation denoted significance in both the development by teaching the use of cooperative play in the attitudes shown by the children, where are the attitudes of solidarity shown by children. The findings determined that there exists a significant influence between the use of cooperative play and the formation of attitudes of respect and solidarity among children ages 4 years.

Keywords: Value-Attitude - Respect - Solidarity - Cooperative Play

ÍNDICE DE CONTENIDOS

TÍTULO DE LA TESIS.....	ii
JURADO EVALUADOR	¡Error! Marcador no definido.
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT	viii
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	ix
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS.....	xi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LITERATURA.....	7
2.1 Antecedentes de investigación	7
2.2 Bases Teórico Conceptuales	9
2.2.1 El juego	9
2.2.1.2. El porqué del juego	11
2.2.1.3. El juego para educar	14
2.2.2.El juego cooperativo	15
2.2.2.1. Características del juego cooperativo	17
2.2.2.2. Clasificación del juego cooperativo	20
2.2.2.3. Componentes esenciales del juego cooperativo	22
2.2.2.4. Valores de los juegos cooperativos	24
2.2.2.5. Educar a través de juegos cooperativos (Trukeme, 2012)	26
2.2.2.6. El juego cooperativo como medio socializador	27
2.2.3.Teoría del aprendizaje cooperativo de Johnson y Johnson	28
2.2.3.1. Teoría Sociocultural de Vygotsky	30
2.2.4.Los valores	33
2.2.4.1. Características del valor (Robles, 2010)	36
2.2.4.2. Clasificación de los valores	37
2.2.4.3. La formación de valores en la etapa preescolar	39
2.2.4.4. La escuela y la enseñanza de los valores	48
2.2.4.5. El valor del respeto	50
2.2.4.6. El valor de la solidaridad	53
2.3. Hipótesis	57
III. METODOLOGÍA	58
3.1. Diseño de la investigación	58
3.2 Población y muestra:	59
3.3. Definición y Operacionalización de variables e indicadores	59
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	67
3.5. Plan de análisis	67
3.6. Matriz de consistencia	68
3.7. Principios éticos	71
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	72
4.1.Resultados	72
4.2. Discusión de resultados	87
V. CONCLUSIONES.....	90

Referencias Bibliográficas	91
ANEXOS	93

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

- Tabla N° 01:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación por dimensiones
- Tabla N° 02:** Tabla 2: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación
- Tabla N° 03:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación por Dimensiones
- Tabla N° 04:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación
- Tabla N° 05:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación por Dimensiones
- Tabla N° 06:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación
- Tabla N° 07:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Segunda observación por Dimensiones
- Tabla N° 08:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Segunda observación
- Tabla N° 09:** Comparación entre los resultados alcanzados en la primera y segunda observación sobre las actitudes del valor de respeto y solidaridad
- Tabla N° 10:** Sobre el desempeño del docente acerca del desarrollo de los juegos cooperativos

- Figura N° 01:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación por dimensiones
- Figura N° 02:** Tabla 2: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación
- Figura N° 03:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación por Dimensiones
- Figura N° 04:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación
- Figura N° 05:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación por Dimensiones
- Figura N° 06:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación
- Figura N° 07:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Segunda observación por Dimensiones
- Figura N° 08:** Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Segunda observación
- Figura N° 09:** Comparación entre los resultados alcanzados en la primera y segunda observación sobre las actitudes del valor de respeto y solidaridad
- Figura N° 10:** Sobre el desempeño del docente acerca del desarrollo de los juegos cooperativos

I. INTRODUCCIÓN

Si nos detenemos a dar una mirada al mundo y a la sociedad en la que vivimos podemos constatar que si bien se evidencia progreso y modernización, estamos inmersos en una insatisfacción cada vez más creciente, que se debe a la pobreza moral que reflejan las personas, la falta de práctica de valores que nos ha imbuido en una sociedad con “crisis de valores”.

Estamos expuestos a muchas tensiones, hostilidades, falta de control, acciones negativas que degradan la dignidad, etc., y esto se ha hecho tan habitual que estamos convirtiendo nuestro estilo de vida en una vida donde predomina la permisividad moral en el que parecen estar bien algunas conductas que antes eran reprochables desde el punto de vista ético, originándose así un comportamiento contrario al buen vivir. Esto sucede porque el hombre en lugar de actuar siguiendo unas pautas de conducta o según determinados valores arraigados social y culturalmente, adapta los principios a su modo de ver y entender la vida, construyendo una ética personal y sin bases sólidas, para sus necesidades particulares, determinando lo que es bueno y es malo según su conveniencia, de modo que los deberes frente a los demás pierden obligatoriedad y se encuentran siempre justificaciones para no cumplirlos.

En este mundo tan caótico, desordenado y con falta de valores urge que se fomente la práctica de valores, creemos que los principales deben ser el respeto y la solidaridad, y por eso son motivo de esta investigación. Estos valores son muy importantes en la formación del niño y permiten el desarrollo de otros; la solidaridad es un valor que se puede definir como la toma de conciencia de las necesidades de los demás y el deseo de contribuir y de colaborar para su satisfacción, y el respeto es considerado como la

base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Es por ello que se considera que esta formación de valores debe iniciarse desde una edad temprana, no sólo para lograr que los niños puedan relacionarse adecuadamente con sus compañeros, padres, maestros y toda la sociedad en general, sino que además puedan participar de ella en una forma activa y positiva, procurando el bienestar propio y el de los demás.

De acuerdo con lo expuesto, se resalta la importancia de crear un ambiente propicio para la sana convivencia, la armonía, la unión, el respeto, la tolerancia, etc., que le brinde al alumno la oportunidad de interactuar en nuevas situaciones de aprendizaje; desarrollar su creatividad, al igual que su autonomía, haciendo énfasis en el amor, el respeto, la justicia, la solidaridad, entre otros; con la finalidad de fomentar la formación de actitudes y se considera necesario empezar desde las aulas, ya que constituye un espacio de convivencia donde los niños pasan muchas horas de su infancia.

La importancia que cobra la educación inicial para el desarrollo de los infantes, en la cual se hace prioritario organizar un sistema de influencias educativas positivas, dirigidas a posibilitar la máxima formación y expresión de todas las potencialidades físicas y psíquicas del niño en esta edad inicial.

En este sentido, siendo el juego una de las actividades humanas que está presente en toda sociedad y cultura y que permite y facilita un armonioso crecimiento de la inteligencia, de la afectividad, de la creatividad y de la sociabilidad; se utiliza como una de las estrategias principales para la desarrollar los diferentes tipos de aprendizajes en los niños. Los juegos constituyen una fuente de preparación para la vida adulta y posibilitan ensayar situaciones divertidas, conflictivas que quizá se

vayan a experimentar en la vida. Gracias a la flexibilidad que presentan los juegos, estos pueden ser utilizados con diferentes objetivos y de diversas formas, pero sin duda, todos ellos transmiten algún valor.

La problemática hasta ahora expuesta es la realidad no solo de nuestro país, sino que se presenta en la I.E. “Educando de Corazón” de Malacasí, que constituye objeto de esta investigación, aquí se evidencian actitudes inadecuadas en los niños pertenecientes a la sección ya identificada, donde se dificulta la convivencia. Dichas dificultades se manifestaban en los gritos de los niños para hablarse, se jalonean entre ellos o se disputan los materiales o sus pertenencias. Les cuesta prestarse ayuda, no respetan el turno del otro para hablar, lloran a la menor negación que se les haga sobre algún requerimiento de su parte, etc.

La Institución Educativa Particular “Educando de Corazón” constituye un proyecto que decidió iniciar la familia Yovera Quintana hijos natos de nuestro Malacasí, se inicia como Institución Educativa del nivel Inicial, con Resolución Directoral N°7672, en Diciembre del año 2014; atendiendo a niños de 3,4, y 5 años de edad. “Educando de Corazón” es una comunidad educativa cuya misión es brindarles el mejor servicio educativo posible, descubriendo en cada uno de nuestros alumnos sus mejores capacidades, estimulando y desarrollándolas dentro de un marco moral de principios y valores; forjando así la persona humana y preparada que deseamos en un futuro. Por ello, nos preocupa atender esta necesidad que se observan en nuestros estudiantes mediante este estudio, que nos permitirá establecer la relación que existe entre las estrategias lúdicas, específicamente, el juego cooperativo, que emplean las docentes y la formación de los valores en los niños.

Así, nos planteamos la siguiente interrogante: ¿Influyen los juegos cooperativos en las actitudes del respeto y de la solidaridad en los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura – 2015?

Para ello, nos proponemos los siguientes objetivos:

Como objetivo general nos hemos propuesto: Reconocer la influencia de los juegos cooperativos en el desarrollo de las actitudes del respeto y la solidaridad de los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura – 2015; y como objetivos específicos: Compilar, analizar y Sistematizar información teórica y metodológica científica del juego, cooperativo aplicada en la etapa pre - escolar (niños de 04 años de edad), Acopiar y sistematizar información teórica y conceptual las actitudes y conductas de respeto y solidaridad que manifiestan los niños pre infantiles (de 4 años de edad), Identificar, mediante la aplicación sistemática de un Registro de actitudes con escala de medición, las conductas de respeto y solidaridad que manifiestan los niños y niñas en los juegos cooperativos que se desarrollan en clases y Evaluar los resultados del estudio con respecto a las mediciones registradas en dos momentos, a través del análisis de procesamiento estadístico sobre las relaciones que se dan de las variables de estudio.

Por otra parte, este estudio basa su importancia en el hecho de pretender determinar la relación que existe entre los juegos desarrollados por la maestra y el desarrollo de la práctica de valores en los niños. Para ello presenta la teoría que respalda la importancia del juego en la educación de los niños, se refiere específicamente al juego cooperativo como la estrategia que permite potenciar la práctica de los valores. Encontramos a autores como Vigotsky, con su teoría sociocultural, a Bandura con su teoría del aprendizaje social, a Erikson, con su teoría acerca del desarrollo

psicosocial y a Piaget, que presenta la teoría del desarrollo del niño. Asimismo, hemos tomado como referente a Orlick, como el autor principal que trata el tema del juego cooperativo y su incidencia en la enseñanza de los valores en los niños. De esta manera, la investigación resalta su aporte teórico como medio de consulta de futuras investigaciones acerca de temas relacionados con el que aquí se investiga.

Asimismo, el estudio es relevante al abordar el juego cooperativo como estrategia lúdica para promover los valores del respeto y la solidaridad, ya que según Orlick los Juegos Cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación, respeto y solidaridad. Facilitan el encuentro con los/as demás y el acercamiento a la naturaleza. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra los demás; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a otras personas. De ahí su importancia metodológica, al pretender explicar la relación existente entre el uso del juego como estrategia para promover la práctica de valores en los niños.

Finalmente, los beneficios aportados por este trabajo se justifican ya que en cuanto a lo metodológico permitirá contar con una herramienta de consulta y como antecedente para las investigaciones de este tipo en el ámbito de la educación, puesto que observa todas las normas y características propias de los trabajos de tipo formal y aborda un tema que está muy en boga en la actualidad.

Desde el punto de vista práctico, permitirá a los docentes contar con información sobre cómo se relaciona el uso de esta estrategia lúdica y la formación de los valores en los niños, constituirá un referente para futuras investigaciones que busquen desarrollar aprendizajes de este tipo y que puedan diseñar herramientas que les sirva

para la elaboración de los contenidos sobre sistema de convivencia y valores familiares y también en la planificación de contenidos a dictar por ellos, generando esto a su vez, múltiples beneficios para el logro de los objetivos y una consecuente mejora de la convivencia y los valores familiares de los estudiantes.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Antecedentes de investigación

- A. GARCÍA, A. (2007).** El juego cooperativo como medio para la inclusión del alumnado no integrado. Este trabajo tuvo como objetivos: Evitar conductas manifiestas de rechazo como agresiones físicas o verbales al alumnado menos integrado, Incluir a todos los estudiantes en las diferentes agrupaciones que se formen sin existir ningún tipo de queja o protesta por parte del alumnado, Participar activamente en las actividades junto a sus compañeros, Fomentar conductas no discriminatorias durante el transcurso de las actividades en la clase de Educación Física. La intervención realizada se llevó a cabo con 18 alumnos del tercer grado de primaria en el CEIP “Gonzalo de Córdoba, de Valladolid. Las conclusiones a las que se ha llegado tras analizar los datos han sido bastante positivas en cuanto a los objetivos propuestos y la intervención realizada, llevándolos todos a cabo en mayor o menor medida, profundizando en dichos datos a partir de la situación de cada alumno en particular.
- B. CASTILLO, F. (2010).** El juego cooperativo como herramienta de aprendizaje. La investigación se enmarca en la metodología cualitativa y el paradigma interpretativo, toda vez que lo central es comprender las nociones de sentido de estos profesores - sujetos de investigación, en el marco de los juegos colaborativos. En el estudio emerge con nitidez que ellos utilizan esta herramienta en virtud del alcance de ciertos aprendizajes no solo basados en la experticia técnica sino más bien en cualidades valóricas relacionadas con

la solidaridad, el compañerismo y la superación personal.

C. MARTÍNEZ, T. (2012). Los juegos cooperativos y su relación con el desarrollo de habilidades sociales en la Educación Social. El estudio aborda el modo mediante el cual los docentes de los Jardines de Infantes generan propuestas de juegos cooperativos para desarrollar en sus alumnos habilidades sociales. Utilizó un diseño de tipo cualitativo puro de tipo documental de alcance descriptivo. El trabajo se llevó a cabo en tres Jardines de Infantes de la localidad de caseros de la provincia de Buenos Aires, los resultados permitieron observar que no existe una verdadera articulación entre los juegos cooperativos y la promoción de habilidades sociales; dado que los docentes no poseen conocimientos suficientes acerca de este tipo de juegos y en relación al trabajo para la adquisición de habilidades sociales, se han encontrado controversias.

D. HERNÁNDEZ, F. (2005). Realizó la investigación titulada “Cómo fomentar valores: El respeto y la solidaridad en niños de preescolar”. El objetivo principal de este estudio fue Diseñar y aplicar una alternativa de intervención pedagógica apropiada a los problemas derivados de los valores del “respeto y la solidaridad” para favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje en los preescolares. La población sujetos del estudio estuvo constituida por niños de nivel preescolar en grupos multigrado del proyecto “Alternativas de Atención a la Educación Preescolar Rural”, en el ejido campo “Laguna”, durante el ciclo escolar 2004 y 2005. Se sustentó en la perspectiva teórica de la investigación-acción. Se llegó a las siguientes conclusiones: es necesario fomentar los

valores, el respeto y la solidaridad, tanto en la escuela como en el hogar, que exista el vínculo, para que lo que se logre en un lugar no se pierda en el otro; Brindar una educación en valores, es parte esencial en la formación de la personalidad de cada individuo y determina la conducta del mismo y en la cual el contexto es un factor determinante; En el nivel preescolar los niños y niñas llevan la iniciativa de lo que quieren aprender y conocer, en este sentido los docentes deben guiarlos en la construcción de los aprendizajes significativos. La educación es un proceso que busca el desarrollo integral de los seres humanos, pero ésta no solo le compete

E. CAMACHO, L. (2012). El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años. El estudio tuvo como objetivo principal Vincular el juego cooperativo con el desarrollo de habilidades sociales necesarias para la edad de 5 años; fue de tipo descriptivo y aplicó como instrumentos de recojo de información una lista de cotejo. Se obtuvo como conclusión: El juego cooperativo brinda espacios a las alumnas para poner en práctica sus habilidades sociales, destrezas de organización y mejora los niveles de comunicación entre los participantes; existen diversos juegos que responden a las características del juego cooperativo.

2.2 Bases Teórico Conceptuales

2.2.1 El juego

Huizinga, definió el juego, en 1987, como “una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene

fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de -ser de otro modo- que en la vida corriente”.

Pérez (2000), definen el juego como un grupo de actividades a través del cual el individuo proyecta sus emociones y deseos, y a través del lenguaje (oral y simbólico) manifiesta su personalidad. Para estos autores, las características propias del juego permiten al niño o adulto expresar lo que en la vida real no le es posible. Un clima de libertad y de ausencia de coacción es indispensable en el transcurso de cualquier juego.

Ortega (1992) nos dice que el juego infantil constituye una plataforma de encuentro de los actores con el mundo, con los otros y consigo mismo y que por tanto, es una ocasión de aprendizaje y de comunicación. El niño, al jugar, va tener una relación con las otras personas que le permitirá crear redes marcadas por la espontaneidad y dará una dinámica de comunicación coherente. Por lo tanto, cuando el niño juega va aprender, ya que va a comunicarse y crear lazos con las demás personas que integran su mundo, a la vez, va a poder fortalecer su lenguaje debido a que tendrá que comunicar sus pensamientos e ideas.

El juego es la actividad principal en la vida del niño; a través del juego aprende las destrezas que le permiten sobrevivir y descubre algunos modelos en el confuso mundo en el que ha nacido (Lee, 1977).

Para Cagigal, J.M (1996) es aquella Acción libre, espontánea, desinteresada e intrascendente que se efectúa en una limitación temporal y espacial de la vida habitual, conforme a determinadas reglas, establecidas o improvisadas y cuyo elemento informativo es la tensión. Bolontrade, (citado por Euceda, 2007), nos

presenta diferentes definiciones sobre juego, de las cuales destacamos las siguientes:

Para Piaget, “el juego es una intensa actividad lúdica, con la necesidad de moverse y socializarse, es una acción creativa, vital y sobre todo tiene un tiempo, un lugar y un espacio definido por el niño”.

Vygotsky, considera que el niño ve la actividad de los adultos que lo rodean, la imita y la transforma en juego y a través del mismo adquiere las relaciones sociales fundamentales.

En conclusión, para los niños jugar no es un pasatiempo; sus juegos están relacionados con un aprendizaje central: su conocimiento del mundo por intermedio de sus propias emociones. Por medio del juego el niño crea una serie de especulaciones con respecto a la vida. Las mismas que más tarde, en la adultez, volverá a descubrir y elaborar haciendo uso del raciocinio y estableciendo un puente entre el juego y la vida.

2.2.1.2. El porqué del juego

El juego es un elemento básico para que el niño/a afronte con éxito las diferentes situaciones que se le presenten en su relación y vivencia personales. Además, requiere una autosuperación personal para desenvolverse en diferentes circunstancias y situaciones de forma satisfactoria y placentera.

“La actividad lúdica es para el niño un aspecto básico en la formación de su comportamiento, pues es en el juego cuando el sujeto actúa tal y como es realmente, cuando se exterioriza de forma natural y espontánea... cuando la persona educadora puede acceder mejor a la identificación personal del niño”

(Trukeme, 2012). Por este motivo, es imprescindible prestar una atención especial al desenvolvimiento de cada participante en el juego.

Pueden resumirse las finalidades fundamentales del juego como: **aprender, divertirse, conocerse, relacionarse, ayudar a los demás y cooperar.**

Estudios realizados definen el juego como “uno de los elementos fundamentales en la vida del niño/a para su desarrollo personal físico, emocional e intelectual”.

Si favorecemos el juego para la aceptación, la colaboración, la ayuda y, en definitiva, para la cooperación, estaremos contribuyendo a formar no únicamente una persona o grupo de personas sino también un ambiente solidario y justo.

Dice Orlick (1990) que “jugar es un medio ideal para un aprendizaje social positivo porque es natural, activo y muy motivador para la mayor parte de los niños/niñas. Los juegos implican de forma constante a las personas en los procesos de acción, reacción, sensación, y experimentación. Sin embargo, si deformas el juego de los niños/as premiando la competición excesiva, la agresión física contra otros, los engaños y el juego sucio, estás deformando la vida de estos”.

Los sentimientos, vivencias y aprendizajes que el niño adquiere durante estos primeros años de su vida van a marcar en gran medida la manera de ser, actuar y comportarse en su desenvolvimiento diario. Por este motivo, adquiere una especial relevancia el hecho de que en el juego se pongan de manifiesto el mayor número posible de alternativas formativas para el niño. Es muy importante favorecer tanto el aspecto creativo, como el afectivo, motriz, actitudinal y social, con el propósito de favorecer el desarrollo íntegro del niño participante (Trukeme, 2012).

Uno de los elementos favorecedores de dicho desarrollo es la propia persona educadora que deberá motivar al niño a que participe activamente en el juego y que logre tomar conciencia de sus actuaciones y comportamientos mediante la reflexión personal. En este proceso, guiaremos al niño para que sea capaz de sacar sus propias conclusiones sobre las vivencias y acciones experimentadas.

La participación en el juego no sólo tiene un componente de diversión, satisfacción, agrado, etc., sino que también conlleva una gran variedad de vivencias que se experimentan, las cuales constituyen la esencia básica del placer del juego. El juego puede ayudar a que el niño/a se adapte a la realidad que le rodea, a la mejor integración al grupo del que forma parte, a perder el miedo a resolver sus problemas y dificultades; y también puede ayudarle a aumentar su autoestima al sentirse protagonista de actuaciones que son apoyadas, reconocidas y valoradas por el grupo que interactúa en el juego.

La acción de jugar es por tanto un buen entrenamiento para las habilidades sociales y no sólo un elemento lúdico (Trukeme, 2012). El juego ayuda a desarrollar de forma lúdica la expresión y la comunicación en el niño, tanto la verbal como la gestual o corporal. Así pues, mientras se divierte, está trabajando indirectamente en aquellas facetas personales en las que presenta más dificultades. Y no olvidemos que la comunicación es un elemento necesario e imprescindible para la convivencia con los y las demás.

Aquel niño que ha construido un auto concepto elevado dentro del ambiente familiar, tendrá muchas posibilidades de éxito en su relación con el entorno. Sin embargo, un desarrollo pobre del auto concepto conllevaría una deficiencia en las relaciones sociales. Un buen auto concepto del niño le hará sentirse aceptado,

con confianza, con seguridad personal y con una buena imagen de sí mismo (Trukeme, 2012). De lo contrario, el niño se retrae en la familia, en la amistad y puede mostrar un comportamiento agresivo.

De ahí que el auto concepto o la autoestima será otro concepto básico que el niño trabajará durante el juego. Este aspecto además tiene un factor externo que vendrá dado por el grupo y la persona educadora, ya que el juego de grupo constituye el medio más enriquecedor en la relación con los demás. Es por ello, que consideramos los juegos cooperativos tan importantes por su desarrollo grupal, que facilitan el análisis y la reflexión de todas sus posibilidades de desarrollo: afectivas, sociales, motrices, cognitivas, actitudinales, lingüísticas, etc.

2.2.1.3. El juego para educar

El juego no ha estado bien visto por la pedagogía tradicional, ya que la educación y el juego no se consideraban buenos aliados. Pero hoy en día es sabido y reconocido que el niño/a aprende jugando ya que hacen de la vida misma un juego constante. Así pues, esta actividad lúdica es un elemento metodológico ideal para dotar a los niños y niñas de una formación integral. “Jugar no es estudiar ni trabajar, pero jugando, el niño aprende a comprender el mundo social que le rodea” (Ortega, 1990).

De esta manera, también podremos tener en cuenta esta actividad lúdica como un medio pedagógico, que, junto con otras actividades o disciplinas artísticas, ayudan a enriquecer la personalidad creadora, social, emocional, motriz e intelectual del niño/a, por lo que se está contribuyendo en su educación. El juego es un elemento transmisor y dinamizador de costumbres y conductas sociales y

puede ser un elemento esencial para preparar de manera integral a los y las jóvenes para la vida. “Sería ideal que el objetivo máximo de la educación fuera la felicidad, y entonces el juego tendría un papel predominante” (Delgado, 1991).

Desde un punto de vista educativo nos interesará trabajar, y no sólo divertirnos, a través de juegos que desarrollen diferentes capacidades, destrezas y habilidades. También es importante enseñarles a jugar con otros niños y niñas en un ambiente de afecto y aceptación mutua, donde se fomenten los valores sociales básicos y fundamentales para convivir adecuada y correctamente en su entorno escolar, familiar y social.

No debemos olvidarnos que los valores son adquiridos a través de los procesos de socialización y de transmisión entre los seres humanos.

2.2.2. El juego cooperativo

Vamos a revisar las diferentes definiciones que existen sobre el juego cooperativo (Manjón, D. y Zurita, 2010):

- a) Actividad lúdica donde no existe incompatibilidad de meta entre los participantes (objetivos comunes), independientemente de que los roles sean los mismos o diferentes (Velázquez, 2001).
- b) “Medio de diversión y participación, libre de competencia y libre de agresión” (Orlick, T.; citado por Mejía López, 2006, p. 9).
- c) “Los Juegos Cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Facilitan el encuentro

con los otros y el acercamiento a la naturaleza. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra los otros; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros” (Pérez Oliveras, 1998, p. 1).

- d) Algunos autores como). Dobler (1980) le asignan un papel de cooperación intragrupo, en el que las acciones individuales se benefician de las de los compañeros y del trabajo en equipo, buscando un objetivo común, pero en ningún momento nos habla de incompatibilidad de meta con otros grupos (recuerda más al trabajo de un equipo en cualquier deporte colectivo
- e) “En este tipo de actividades lúdicas existe una relación directa entre los objetivos y las posibilidades de éxito de las distintas personas, de tal modo que cada uno sólo alcanza la meta del juego si ésta es también alcanzada por el resto de los participantes” (Ruiz y Omeñaca, 2009).
- f) Las actividades cooperativas son aquellas que se realizan de manera colectiva y no competitiva, en las que no hay oposición entre los participantes, buscando todos los mismos objetivos, independientemente del rol que desempeñen y que pueden ser de objetivo cuantificable o no cuantificable (Velázquez Callado, C., 2002).
- g) Omeñaca (2001), va mucho más allá. Comenta su capacidad para la educación en valores, entre otros, los interculturales y la mejora de la satisfacción de los participantes con su uso y su capacidad para favorecer un auto-concepto positivo. Destaca sus efectos positivos sobre la atribución interna que los niños y niñas hacen de sus conductas pro-sociales, que fomentan la creatividad y lo propone como un marco excepcional para la comunicación entre los niños y las niñas, en

consonancia con metodologías como la enseñanza recíproca y la resolución de problemas (Mosston y Ashworth (1996).

h) Giraldo (2005) y Omeñaca (1986) valoran su carácter lúdico (actividad elegida libremente, alegre, alejada de lo cotidiano y siendo un fin en sí misma) y su capacidad de colocar la diversión por encima de los resultados, evitando ganadores y perdedores y la exclusión, así como su acción generadora de participación de todos y de cooperación de todos para lograr un mismo objetivo grupal por encima del individual.

i) Por último, parafraseamos a Garaigordobil (2007, p. 13): “ [...] en los juegos cooperativos todos los jugadores participan, nadie sobra; nunca hay eliminados ni nadie pierde, participan por el placer de jugar, cooperan para conseguir una finalidad común, combinando sus diferentes habilidades y uniendo sus esfuerzos, compiten contra elementos no humanos en lugar de competir entre ellos, tratando de conseguir entre todos una meta, perciben el juego como una actividad colectiva lo que potencia un sentimiento de éxito grupal y se divierten más porque desaparece la “amenaza” de perder y la “tristeza” por perder”.

2.2.2.1. Características del juego cooperativo

Carlos Velázquez Callado, nos habla de los juegos cooperativos como actividades colectivas donde las metas de los participantes son compatibles y donde no existe oposición entre las acciones de los mismos, sino que todos buscan un objetivo común, con independencia de que desempeñen el mismo papel o papeles complementarios.

Según el portal, **CODEFPAZ "LA PEONZA" Colectivo de Docentes de Educación Física para la Paz**, los juegos cooperativos se caracterizan por los siguientes elementos:

- a) Las metas son compatibles para todos los jugadores.
- b) Existe interrelación entre las acciones de los participantes.
- c) El tipo de interrelación no es de oposición, es decir, las acciones de un jugador tienden a favorecer las de sus compañeros, en lugar de perjudicarlas

Orlick (2002), (citado por Ramo, 2015) destaca varias características de los juegos cooperativos basándose en el sentimiento de libertad de los miembros:

- a) **Libres de competir:** Las personas se ven libres de la obligación de competir al no sentir la necesidad de superar a los demás en el juego, sino que más bien necesitan de su ayuda.
- b) **Libres para crear:** Cuando las personas se sienten libres para crear, obtienen una gran satisfacción personal y mayores posibilidades para encontrar soluciones a nuevos problemas.
- c) **Libres de exclusión:** Los juegos cooperativos rompen con la eliminación como consecuencia del error o la falta de acierto.
- d) **Libres para elegir:** Proporcionar elecciones a los participantes, demuestra respeto por ellos y les confirma la creencia de que son capaces de ser autónomos. Además, esta libertad para aportar ideas, tomar decisiones y elegir por sí mismos, hace que mejore su motivación por la actividad lúdica.
- e) **Libres de la agresión:** La inexistencia de rivalidad con la otra persona facilita un clima social positivo donde no tienen cabida los comportamientos agresivos y destructivos. Los juegos cooperativos debido a sus características especiales,

fomentan de forma transversal valores básicos de la educación en Valores y Cultura de Paz:

- Integración frente a exclusión, fomentando la participación dentro del grupo.
- Escucha y comunicación a través de: la toma de decisiones, la negociación, la búsqueda de estrategias...
- Afirmación de sí mismos. Reconocimiento personal y por parte del grupo de lo que cada participante supone para el trabajo en grupo.
- Creatividad e imaginación. Ambos elementos ayudan a superar el desafío, modificar las reglas de juego, sugerir aportaciones al grupo para continuar jugando y enriquecerlo.
- Actitudes cooperativas, necesarias para poder trabajar la prevención en la regulación de conflictos.

El norteamericano **Steve Grineski** (1989) señala que el juego cooperativo favorece significativamente la aparición de conductas pro sociales en comparación con los juegos competitivos y las actividades individuales.

Rosa María Guitart (1990) destaca el papel de los juegos no competitivos ya que:

- a) El niño participa por el mero placer de jugar y no por el hecho de lograr un premio.
- b) Aseguran la diversión al desaparecer la amenaza de no alcanzar el objetivo marcado.
- c) Favorecen la participación de todos.
- d) Permiten establecer relaciones de igualdad con el resto de los participantes.
- e) Buscan la superación personal y no el superar a los otros.

- f) El niño percibe el juego como una actividad conjunta, no individualizada.
- g) Favorecen sentimientos de protagonismo colectivo en los que todos y cada uno de los participantes tienen un papel destacado.

El brasileño **Fabio Otuzi Brotto** (1999), basándose en las ideas de Terry Orlick, destaca el papel educativo de los juegos cooperativos comparándolo con el de los juegos competitivos:

Juego cooperativo	Juego competitivo
Son divertidos para todos.	Son divertidos solo para algunos.
Todos tienen un sentimiento de victoria.	La mayoría experimenta un sentimiento de derrota.
Hay una mezcla de grupos que juegan juntos creando un alto nivel de aceptación mutua.	Algunos son excluidos por falta de habilidad.
Se aprende a compartir y a confiar en los demás.	Se aprende a ser desconfiado, egoísta o, en algunos casos, la persona se siente amedrentada por los otros.
Los jugadores aprenden a tener un sentido de unidad y a compartir el éxito.	Los jugadores no se solidarizan y son felices cuando les sucede algo "malo" a los otros.
Hay una mezcla de personas en grupos heterogéneos que juegan juntos creando un elevado nivel de aceptación mutua.	Conllevan una división por categorías, creando barreras entre las personas y justificando las diferencias interpersonales como una forma de exclusión.
Nadie abandona el juego obligado por las circunstancias del mismo. Todos juntos inician y dan por finalizada la actividad.	Los perdedores salen del juego y se convierten en observadores.
Desarrollan la autoconfianza porque todos son bien aceptados.	Los jugadores pierden la confianza en sí mismos cuando son rechazados o cuando pierden.
La habilidad de perseverar ante las dificultades se fortalece por el apoyo de otros miembros del grupo.	La poca tolerancia a la derrota desarrolla en algunos jugadores un sentimiento de abandono frente a las dificultades.
El cumplimiento de los objetivos es consecuencia de todos los miembros del grupo.	El cumplimiento de los objetivos es incompatible con la obtención de los objetivos de los demás.

2.2.2.2. Clasificación del juego cooperativo

Bedoya, C.A. (s.f.), en su artículo "Los juegos cooperativos, una vieja manera de aprender disfrutando", clasifican los juegos cooperativos según su objetivo, en:

- a) **Juegos de presentación:** son actividades dinámicas y lúdicas que permiten un primer acercamiento entre personas desconocidas. Se usan para conocer los nombres de las personas del grupo, por lo tanto, se suelen ubicar al principio de una sesión.
- b) **Juegos para conocerse:** son actividades lúdicas importantes porque muchas veces el no conocerse a sí mismo o a los demás, que es lo que permiten estos juegos, crea situaciones de desconfianza negativas para los alumnos. Además, se les invita a tener en cuenta las características de las demás personas y no pensar sólo en uno mismo.
- c) **Juegos de distensión:** soltar tensiones es una de las esencias del juego no competitivo, estas actividades sirven para que los miembros del grupo estén juntos de forma divertida, deshaciendo cualquier posible tensión existente. Son útiles para tomar contacto, romper una situación de cansancio o de estrés, romper la monotonía, cambiar de una actividad a otra o para dar fin a la clase.
- d) **Juegos energizantes:** son juegos en los que los niños y niñas se divierten y liberan esa energía que tienen dentro, esa es una de las razones por las que los juegos cooperativos les hacen sentirse mejor. Son actividades muy activas, por lo que además de liberar energía, sirven para despertar al grupo.
- e) **Juegos de confianza:** son unos juegos cooperativos que, entre otras cosas, sirven para tener confianza en un mismo y en los compañeros del grupo. Es una característica que contribuye a una relación muy positiva entre todos y todas, colaborando en la resolución de conflictos de forma colectiva.
- f) **Juego de contacto:** el objetivo de estos juegos es fomentar la estima, la colaboración y la confianza a través del contacto físico. Aquí, el tacto

constituye una vía de comunicación entre los alumnos (el que toca y el que es tocado).

g) **Juegos de estima:** son actividades que nos ayudan a extraer afectos positivos hacia otras personas.

h) **Juegos de autoestima:** son actividades lúdicas, cuyo objetivo se basa en que cada persona observe las cualidades positivas que tiene en sí misma y consecuentemente, se encuentre a gusto siendo sí mismo.

i) **Juegos de relajación:** estas dinámicas ayudan a sosegar las tensiones internas mediante la conciencia de uno mismo, llevando la energía hacia otros objetivos.

Tras estas clasificaciones, vemos que es importante utilizar los juegos cooperativos, sean del tipo que sean, ya que al utilizarlos en el aula desarrollamos diferentes habilidades que servirán de base para la regulación de conflictos entre los miembros del grupo. Además, durante el juego, los alumnos aprenden los beneficios y dificultades de hacer cosas en grupo, lo que constituye una pequeña preparación para la vida.

2.2.2.3. Componentes esenciales del juego cooperativo

De acuerdo a Guitart (1999), podemos afirmar que el juego cooperativo es un medio para afianzar las relaciones sociales entre los alumnos en el aula y con esto centrarnos en aspectos como la comunicación y los participantes del mismo juego para ser analizados de una forma más profunda.

Comunicación

En los juegos cooperativos, sus componentes tienen que dar sus diferentes opiniones las cuales deben ser respetadas por todo el colectivo, ya que se deben

tomar decisiones de acuerdo al pensamiento de todos los integrantes del grupo. Estas opiniones se deben consensuar entre todo el grupo y tras ello decidir cuál es la más apropiada para el interés común.

Se debe potenciar el diálogo de sus participantes para que la comunicación sea la deseada y se conozcan las diferentes opiniones de los integrantes del grupo. Este es un rasgo que diferencia los juegos cooperativos y por lo tanto el trabajo cooperativo de otros como el coordinativo (Latouche, 2011).

Los seres humanos trabajamos de dos formas, coordinadamente, resultado de una organización que orienta y regulariza de manera tal que el comportamiento de unos y de otros se uniformiza de manera mecánica, y por otra forma cooperativamente, el cual es el resultado de la libre manifestación de la voluntad de los interesados en participar junto a los demás en el proceso de construir las condiciones que favorezcan en logro de sus intereses individuales y colectivos. (Latouche, 2011, p 11)

Los participantes

Los participantes en nuestro caso van a ser alumnos, en alguna ocasión nos encontramos con alumnos que buscan sobresalir por encima de los demás ya que se habitúan a estructuras competitivas debido a la cultura a la que pertenecen. Estos son los menos y gracias al juego cooperativo vamos a dotar de protagonismo a todo el grupo ya que todos sus participantes tienen papeles destacados como bien apunta Torres (2008).

El objetivo que se persigue a través del juego cooperativo, como bien apunta Armengolt (2011) es transformar las conductas agresivas de los participantes en conductas prosociales que fomente la unidad del grupo como equipo.

2.2.2.4. Valores de los juegos cooperativos

Los juegos cooperativos responden a una doble motivación: por las actividades lúdicas y por los valores y destrezas educativas que estimulan. Los juegos cooperativos son transmisores de una serie de valores fundamentales en la construcción de la solidaridad (Aguirre, 2010):

- a) **La integración frente a la exclusión.** Muchos juegos, aun sin ser propiamente cooperativos, fomentan la integración a partir de una situación inicial de división. El “juego de la silla”, en su versión tradicional, elimina a las personas que no logran sentarse y las sillas correspondientes para repetir la eliminación de personas. Es decir, está basado en la exclusión. Una variante cooperativa es darle la vuelta y a basarlo en la inclusión: eliminar sillas pero no personas. Las personas disfrutan imaginando cómo hacer sitio a cada persona para que ninguna se quede fuera, o transformando un trozo de cartón en una silla imaginaria.
- b) **La escucha y la comunicación.** A las personas nos cuesta escuchar porque sucede que mientras habla la otra persona estamos preparando nuestra respuesta, o preocupados por otros intereses o esperando una única forma de lenguaje, generalmente la palabra y sin embargo, podemos comunicarnos de mil modos diferentes, algo que nuestra sociedad ha reprimido. Los juegos que favorecen la comunicación gestual y corporal invitan a prestar más atención a la riqueza de todas las personalidades del grupo y a beneficiarnos de ellas.

- c) **La afirmación de si-mismo.** Afirmarse físicamente es ocupar un lugar al que tenemos derecho. Para mucha gente esto no representa ningún problema, pero para otras personas es un poco más complicado; necesitan atreverse y evaluar el resultado, indagar si ganan algo, confiar. En el juego, esto es más fácil que en la vida cotidiana. Representando un rol, puedo tomar conciencia del papel que ocupo en el grupo, de que mi pequeño tesoro es importante para el grupo, de que para sobrevivir tengo que atreverme a ciertos gestos audaces liberadores de energía.
- d) **La creatividad y la imaginación.** En nuestra sociedad, muchas veces la imaginación de las otras personas constituye una amenaza; gracias a ella, el otro o la otra demuestran que es mejor que yo y recibe la aprobación que a mí me gustaría recibir. En los juegos cooperativos, la imaginación de las demás personas es un regalo del que sacar partido y enriquecerse. Creatividad para buscar estrategias que nos hagan superar el desafío, imaginación para modificar las reglas de juego. Pero no hay creatividad sin una búsqueda interior y sin sueños. Soñar es encontrarse consigo mismo es madurar proyectos, es ver la vida de otra manera. Algunos juegos, con su lenguaje simbólico, ayudan a expresar lo inexpresable de la vida, a esperar el momento oportuno, a expresar nuestros deseos más queridos.
- e) **La negociación y el diálogo.** Una de las ventajas de los juegos cooperativos es que podemos ponernos de acuerdo sobre las reglas de juego, modificándolas y adaptándolas a quienes juegan. Al variar las reglas estamos afirmando que se puede vivir de otra manera personal y

socialmente. Afrontando las reglas, cuestionándolas o inventando otras, estamos haciendo un serio aprendizaje de democracia.

2.2.2.5. Educar a través de juegos cooperativos (Trukeme, 2012)

Educación a través de juegos y deportes cooperativos supone:

A) Potenciar el desarrollo de factores de socialización estimulando:

- ✓ Conocimiento mutuo de los miembros del grupo.
- ✓ Interacciones intergrupales amistosas, positivas y constructivas.
- ✓ Habilidades de comunicación verbal y no verbal.
- ✓ Cohesión grupal, sentimiento de pertenencia.
- ✓ Hábitos de escucha activa.
- ✓ Disminución de estrategias violentas para regular los conflictos.
- ✓ Desarrollo moral: acatar normas sociales implícitas en las normas de los juegos y normas sociales que el grupo estructura para la realización de los mismos.

B) Favorecer el desarrollo emocional:

- ✓ Identificación, comprensión cognitiva y expresión de emociones.
- ✓ Expresión de emociones a través de la dramatización, actividades con música-movimiento, el dibujo y la pintura.
- ✓ Identificación de situaciones que provocan sentimientos “buenos” o “malos” en las personas y discriminar qué situaciones son unas y otras.
- ✓ Desarrollo de la empatía ante situaciones emocionales de los compañeros y compañeras.
- ✓ Mejora del autoconcepto, autoestima.

C) Estimular el desarrollo de factores intelectuales tales como:

- ✓ Creatividad verbal, gráfica, constructiva y dramática.

- ✓ Razonamiento verbal.
- ✓ Atención.
- ✓ Capacidad de simbolización.
- ✓ Memoria y observación.
- ✓ Pensamiento asociativo.

2.2.2.6. El juego cooperativo como medio socializador

De acuerdo a Prieto y Nistal. (2009) debemos tener en cuenta en primer término qué es el juego cooperativo y cómo dotar de estructuras cooperativas, sin confundir estas con juegos de grupos. Al realizar juegos por grupos existe un pensamiento de que el juego es cooperativo pero no es así ya que también existen juegos competitivos por grupos.

En nuestras aulas nos podemos encontrar con diferentes niveles motrices, el objetivo como recoge, Mejía (2006), es que los alumnos a través del juego cooperativo se ayuden entre sí para conseguir el objetivo común de toda la clase y no el individual, potenciando entre ellos las relaciones sociales.

El juego cooperativo le permite al alumnado moverse en un entorno lúdico donde su objetivo prioritario es disfrutar del mismo como recogen Omeñaca y Ruiz (1999), en donde su aprendizaje a la vez que el fomento de las relaciones sociales va a ser muy positivo. El autoconcepto que el niño crea, es muy importante para relacionarse con sus compañeros y poder interactuar, y gracias al juego cooperativo este autoconcepto suele ser bueno ya que no es necesario compararse con los demás, y por lo tanto los alumnos menos integrados tendrán un sentimiento de igualdad con sus compañeros.

En esta justificación de mi trabajo me parece importante resaltar la educación en valores que va a hacer que los alumnos adquieran comportamientos prosociales en las aulas. El trabajo en valores como la solidaridad, el respeto, el trabajo en común o la aceptación de las diferencias que existen entre los alumnos, van a ser esenciales a la hora de llevar a cabo el juego cooperativo acompañado de toda la tarea educativa que ello supone, ya que debe ser un proceso continuo como recoge Cascón (1992).

2.2.3. Teoría del aprendizaje cooperativo de Johnson y Johnson

Johnson y Johnson dos hermanos que tal vez son quienes mayores aportes han realizado sobre el aprendizaje cooperativo en los últimos años, han hecho grandes contribuciones a la teoría de la Interdependencia Social que hoy se constituye en uno de los fundamentos de la teoría del aprendizaje cooperativo (Arteaga y Fernández, 2009).

Para Johnson y Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

Según Johnson y Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo comprende tres tipos de grupos de aprendizaje.

a) Los grupos formales que funcionan durante un período que va de una hora a varias semanas de clase. En estos grupos los estudiantes trabajan juntos para lograr objetivos comunes, asegurándose de que ellos mismos y sus compañeros completen la tarea de aprendizaje asignada.

b) **Los grupos informales** de aprendizaje cooperativo operan durante unos pocos minutos hasta una hora de clase. El docente puede utilizarlos durante una actividad de enseñanza directa para centrar la atención de los alumnos, para asegurarse de que los alumnos procesen cognitivamente el material que se les está enseñando y para dar cierre a una clase.

c) **Los grupos de base cooperativos** tienen un funcionamiento de largo plazo (por lo menos casi un año) y son grupos de aprendizaje heterogéneos, con miembros permanentes, cuyo principal objetivo es posibilitar que sus integrantes se brinden unos a otros el apoyo, la ayuda, el aliento que cada uno de ellos necesita para tener un buen rendimiento escolar. Estos grupos permiten que los componentes entablen relaciones responsables y duraderas que los motivarán a esforzarse en sus tareas y a tener un buen desarrollo cognitivo y social. Para que la cooperación funcione bien, hay cinco elementos esenciales:

✓ **Interdependencia positiva:** Los miembros de un grupo deben tener claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo benefician a él mismo sino también a los demás miembros. Por tanto, supone compromiso con el éxito de otras personas, además del propio.

✓ **Responsabilidad individual:** Cada miembro será responsable de cumplir con la parte del trabajo que le corresponda.

✓ **La interacción:** Esta preferentemente será cara a cara. Los alumnos deben realizar juntos una labor, compartiendo los recursos existentes y ayudándose, respaldándose, alentándose y felicitándose unos a otros por su empeño en aprender.

- ✓ **Habilidades interpersonales y grupales:** El aprendizaje cooperativo es más complejo que el aprendizaje individualista y el aprendizaje competitivo porque requiere que los alumnos aprendan tanto las materias escolares como las prácticas interpersonales necesarias para funcionar como grupo. Así, los miembros del grupo deben saber cómo ejercer la dirección, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, y deben sentirse motivados para hacerlo.
- ✓ **Evaluación grupal:** Los miembros del grupo deben analizar en qué medida están alcanzando sus metas y manteniendo relaciones de trabajo eficaces. Los grupos deben determinar qué acciones de sus miembros son positivas o negativas, y tomar decisiones acerca de qué conductas conservar o modificar.

En el aprendizaje cooperativo cuando un estudiante realiza una tarea o logra una meta con el apoyo de un compañero, luego es capaz de hacerlo de manera independiente, lo cual indica que ha logrado maduración en sus procesos mentales, ya que “lo que un niño es capaz de hacer hoy con la ayuda de alguien, mañana podrá hacerlo por sí solo” (Vygotsky, 1996).

2.2.3.1. Teoría Sociocultural de Vygotsky

Según Vygotsky (1981) el desarrollo humano se produce mediante los procesos de intercambio y transmisión del conocimiento en un medio comunicativo y social. La transmisión de los conocimientos de la cultura se realiza a través del lenguaje, este es el principal vehículo de esos procesos y es lo que influye decididamente en el desarrollo de la mente. Para este autor, el habla es, fundamentalmente, un producto social.

El ser humano se desarrolla y transforma la naturaleza, creando nuevas condiciones para la existencia a través del trabajo efectuado, mediante la utilización de herramientas.

Para Vygotsky la herramienta es el producto de la cultura que lleva en si los rasgos característicos de la cultura humana. No es solo un objeto que posee determinadas propiedades, sino que es al mismo tiempo un objeto social al que se han incorporado y fijado unas operaciones de trabajo elaboradas históricamente.

Vygotsky (citado por Carrera y Mazzarella, 2001) plantea la utilización de dos tipos de instrumentos de mediación en función de la actividad, las más simples son las herramientas, que actúan sobre el estímulo, modificando la acción a la que da lugar. No solo responde al entorno, sino que lo modifica materialmente. Un segundo tipo de instrumentos mediadores de diferente naturaleza, son los signos o símbolos. El signo actúa como un instrumento de actividad psicológica al igual que una herramienta lo hace en el trabajo. El sistema de signos usado más frecuentemente es el lenguaje hablado.

A diferencia de las herramientas, los signos no modifican materialmente el estímulo, sino que modifican a la persona que los utiliza y posibilita la interacción de las personas con el entorno.

Vygotsky (1981), plantea que desarrolló una teoría sociocultural de la adquisición de funciones cognitivas. Según él, las funciones mentales superiores, como el pensamiento, la atención voluntaria, la memoria lógica, el razonamiento, la resolución de problemas y la conciencia humana, tienen su origen en la mediación social. Ellas existen primero, en el plano interpsicológico entre las personas en

una interacción social, como características de un grupo social, y enseguida, en el plano intrapsicológico, como características del individuo que las interioriza.

En síntesis, interioriza las funciones mentales o las características del funcionamiento cognitivo mediatizado en la interacción social. Esta interiorización modela la estructura y el funcionamiento cognitivo individual. Así, lo que primero existe como característica del grupo social, se convierte luego, en característica individual. El funcionamiento cognitivo individual refleja el de su grupo social.

Vygotsky (1979) en su teoría sociocultural, enfatiza la participación activa de los niños con su ambiente, considerando el crecimiento cognoscitivo como un proceso colaborativo. Vigotsky afirmaba que los niños aprenden a través de la interacción social. Adquieren habilidades cognoscitivas como parte de su inducción a una forma de vida. Las actividades compartidas ayudan a los niños a interiorizar las formas de pensamiento y conducta de su sociedad y a apropiarse de ellas.

De acuerdo con Vygotsky, los adultos o los compañeros más avanzados deben ayudar a dirigir y organizar el aprendizaje de un niño antes de que éste pueda dominarlo e interiorizarlo. Esta orientación es más efectiva para ayudar a los niños a cruzar la zona de desarrollo próximo (ZDP), la brecha entre lo que ya son capaces de hacer y lo que aún no pueden lograr por sí mismos. Los niños en la ZDP para una tarea particular casi pueden realizarla por sí mismos, pero no del todo. Sin embargo, con el tipo correcto de orientación pueden realizarla con éxito. En el curso de la colaboración, la responsabilidad y supervisión del aprendizaje paulatinamente cambia al niño.

Esta teoría sociocultural de Vygotsky contribuye a la presente investigación, dado que es el fundamento para afirmar que el desarrollo de todo ser humano (más aún de los niños) y su aprendizaje, está en su interacción social. Los niños deben interactuar con su entorno y con sus pares, de esta manera interioriza, hace suyo lo que observa, y aprende. Claro está que si hay alguien mayor o un adulto que lo oriente, su aprendizaje será exitoso.

2.2.4. Los valores

El estudio de los valores no ha sido privativo, de una sola área, sino que ha sido, estudio de las diversas disciplinas como la Sociología, Pedagogía, Psicología, etc. Para entender los valores, primero conceptualizaremos el significado de valor, según el diccionario, valor es el objeto de estudio de la Axiología, “es todo aquello que satisface nuestras necesidades o que destaca por su dignidad, es algo que vale, la cualidad de una cosa por la que se paga algo” (Rugarcía, s/f, citado por Hernández, 2005).

En la Antropología y Sociología se habla de los valores y según las corrientes de pensamiento, se les identifican con la cultura, con la tradición, con la moral o con la ideología, sin establecer diferenciación en lo conceptual (Hernández, 2005).

Abordado desde la Sociología y Pedagogía es concebido como actitudes ya internalizadas o necesarias de adquirir a través del proceso de enseñanza y aprendizaje, en interacción con el conocimiento formal o informal.

Por otro lado, Freud, dice que el niño nace primitivo, y que en este periodo es protegido por la sociedad, esta última para asegurar su supervivencia. El individuo primitivo maneja aspectos de agresividad, impulsividad y violencia; de esta manera inicia su desarrollo de forma egocéntrica para luego alcanzar el

conjunto de normas establecidas por la sociedad en la que se encuentra (Hernández, 2005).

Así, Durkheim y Freud concuerdan que es a través de la cohesión del individuo y de la sociedad como se logra desarrollar y alcanzar los grados de madurez establecidos por la sociedad; señala “el comportamiento moral supone la adhesión, solidaridad y vinculación con los grupos sociales; por su parte Freud menciona que el desarrollo moral parte de la confrontación del individuo no socializado, al sistema social (Puig, citado por Hernández, 2005).

Con respecto a estas formas de sanción, Skinner maneja el término reforzador o estímulo que puede ser negativo o positivo y que aumenta la posibilidad de una respuesta, entonces el individuo es conducido hasta ciertos tipos de conducta “aunque afirma que el refuerzo siempre aumenta la probabilidad de la respuesta, más sin embargo el castigo no necesariamente, la reduce” (Skinner, citado por Hernández, 2005).

Por su parte Piaget, considera muy generalizador que la moral está constituida por un sistema de reglas que los individuos deben llegar a respetar; más bien por parte del supuesto de que la moralidad no es innata a la conciencia individual y justifica la autonomía de las personas en las relaciones interpersonales basada en la igualdad; reciprocidad y cooperación.

Los niños en edad preescolar e inicios de la primaria solo miran su propio beneficio por lo que demandan ser educados moralmente; ya que solo acatan las órdenes como regla social, por lo cual será en medida de la interacción social que se conducirá a adquirir una conciencia moral y no el debe ser.

“Los valores se identifican como preferencias conscientes que tienen vigencia para la mayoría de los integrantes de una sociedad que están socialmente reguladas” (Skinner, citado por Hernández, 2005)., ya que todo ser humano nace formando parte de una sociedad, de un grupo social particular, de una familia, en este sentido, se encuentra con sistemas de valores ya dados que debe asimilar de manera diversa en un proceso de socialización, el hombre es una unidad psicosocial, su desarrollo debe entenderse en su totalidad de habilidades y capacidades necesarias para el desempeño, en relación con la producción y reproducción de la riqueza social.

Los valores rigen el comportamiento social en cuanto a soporte de actitudes, pensamientos y sentimientos. Por ello la formación de valores no solo implica la transmisión como actitud intencional de forma en ciertos y determinados valores que tienen como resultado la aceptación de estos, sino que también supone la elección e internalización de la referencia axiológica que se articulan en las diferentes esferas de relaciones en las que participa el individuo.

Finalmente podemos concluir definiendo el valor desde el punto de vista moral, como: “guías que orientan la conducta del ser humano, son cualidades, características o ideas acerca de lo que sentimos y creemos firmemente, que elegimos de manera responsable y libre, que nos ayudan a orientar nuestras acciones, sirven como solución de conflictos, ayuda en la toma de decisiones, sirven como normas de autoevaluación, ayudan al establecimiento de metas y objetivos.

2.2.4.1. Características del valor (Robles, 2010)

- a) **Durabilidad:** los valores se reflejan en el curso de la vida. Hay valores que son más permanentes en el tiempo que otros. Por ejemplo, el valor del placer es más fugaz que el de la verdad.
- b) **Integralidad:** cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible.
- c) **Flexibilidad:** los valores cambian con las necesidades y experiencias de las personas.
- d) **Satisfacción:** los valores generan satisfacción en las personas que los practican.
- e) **Polaridad:** todo valor se presenta en sentido positivo y negativo; Todo valor conlleva un contravalor.
- f) **Jerarquía:** Hay valores que son considerados superiores (dignidad, libertad) y otros como inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.
- g) **Trascendencia:** Los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.
- h) **Dinamismo:** Los valores se transforman con las épocas.
- i) **Aplicabilidad:** Los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida; entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.

- j) **Complejidad:** Los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

2.2.4.2. Clasificación de los valores

Los valores están en las personas y en las cosas, y es allí donde se descubren.

Pero no todos los valores poseen el mismo grado, ni seres de distinta especie, ni los seres de una misma especie. El último caso se ve especialmente en el hombre pues hay algunos que son portadores de muchos valores mientras que a otros difícilmente se les descubre alguno que no sea obligado por la misma especie.

Se puede considerar diversas clases de valor. He aquí algunas de las principales que se reconocen fácilmente por la propia experiencia (Vergara, 2002):

- a) Sensoriales o hedonísticos, por ejemplo lo agradable y lo desagradable, lo placentero y lo doloroso.
- b) Vitales, como lo saludable, lo insalubre, lo fuerte, lo débil.
- c) Económicos y técnicos, tales como lo lucrativo, lo provechoso, lo útil, lo inútil.
- d) Sociales y jurídicos, como lo justo, lo injusto, lo solidario, la igualdad.
- e) Religiosos, por ejemplo lo santo, lo piadoso, la beatitud, la caridad.
- f) Estéticos, como lo bello, lo feo, lo bonito, lo elegante.
- g) Éticos, tales como lo bueno, lo malo, lo correcto, lo justo.
- h) Teóricos o cognoscitivos, lo verdadero, lo falso, lo verosímil, lo claro.

Otra clasificación posible es la siguiente (Camps, 1994):

- a) Valores medios

Son aquellos que pertenecen a las cosas que se aprecian y se buscan no por sí mismas, sino por los resultados que se obtiene de ellas. Ejemplos de estos valores son el orden, lo útil y lo saludable.

b) Valores fines

Son propios de aquellos que se aprecian y se buscan por sí mismo, es decir, de aquello que puede ser fin o meta de la conducta. Ejemplos de estos valores son lo verdadero, lo bello, lo bueno, lo placentero.

Se ha mencionado que la clasificación de los valores permite ordenar y orientar las apreciaciones de los objetos. Gracias a ella, en efecto, se pueden establecer jerarquías o diferencias de rango entre las cosas. Esto es lo que se quiere dar a entender cuando se dice que los hombres actúan según una tabla de valores. De hecho, todo hombre acepta y aplica una tabla de valores, es decir, una ordenación de los valores según escala de superioridad e inferioridad.

Los valores según la jerarquía de Max Scheler.

En el siguiente cuadro se resumen las cuatro clasificaciones de los valores según Max Scheler:

Niveles		
Valores religiosos	Sagrado	Profano
Espirituales	Bello Justo Verdadero	Feo Injusto Erróneo
Valores de la afectividad vital	Bienestar Noble	Malestar Innoble
Valores de la afectividad sensible	Agradable Útil	Desagradable Dañino

Fuente: Silva, Alejandrina ¿Vigencia o inexistencia de los valores? En la era de la globalización

Los valores morales no aparecen en esta escala porque surgen en aquellos actos que ponen en juego valores objetivos y en los cuales queda afectada la realización personal. La persona, en Scheler, está por encima del mundo y actúa apoyándose en la fuerza de la libertad. Defiende la dignidad de la persona como realización de los valores, los cuales afloran cuando surge un conflicto en la realización de diversos valores y la libertad tiene que elegir entre ellos de acuerdo a la jerarquía.

2.2.4.3. La formación de valores en la etapa preescolar

La formación de valores es una tarea de primer orden que se plantea en la educación de las nuevas generaciones en nuestro país. Sin embargo en las edades preescolares esa formación no ha sido lo suficientemente estudiada e investigada. Entre los diferentes enfoques que consideramos interesantes analizar sobre este tema, se encuentra el enfoque acerca del desarrollo moral de los preescolares desarrollado por *J. Piaget* y algunos de sus seguidores como *Kohlberg*, así como el de la escuela histórico-cultural liderada por L. Vigotsky.

a. Teoría de Jean Piaget

Para Jean Piaget, el razonamiento moral se desarrolla en dos etapas que coinciden con la etapa preoperacional y de operaciones concretas del desarrollo cognoscitivo. Su objetivo no es estudiar qué es la moralidad, sino cómo se desarrolla. No le interesan los juicios morales que emite el sujeto, sino cómo es que éstos se originan.

Concluye que para el desarrollo moral lo fundamental es la acción cotidiana con los otros sujetos.

- **Primera etapa** " *Moralidad de la prohibición*", también se la llama *"Moralidad Heterónoma" o de cohibición*. En esta etapa los niños y las niñas tienen una idea estricta sobre los conceptos morales. Son egocéntricos por lo que sólo pueden tener una forma de ver un asunto moral. El niño o la niña cree que las reglas no pueden ser cambiadas, la conducta es correcta o incorrecta, y cualquier ofensa merece ser castigada. La obediencia es absoluta, y las cosas se siguen al pie de la letra, no hay excepción a la regla. El respeto es vivido unilateralmente, hacia un lado, el más pequeño respeta al más grande, el que tiene menos poder, al con más poder. Esta etapa coincide con la etapa preoperacional.

- **Segunda etapa** " *Moralidad de cooperación*", también se la llama *"Moralidad autónoma"*. Se caracteriza por la flexibilidad moral, la niña o el niño piensa menos egocéntricamente. Se contemplan las intenciones detrás de las acciones.

Las reglas son transformadas de acuerdo con las necesidades, y la obediencia se da en el consenso. Aquí, el respeto es mutuo, hay un sentimiento de cooperación con el otro. Faltarle el respeto al otro es faltármelo a mí, también. Ahora el niño o la niña entran en contacto con distintos puntos de vista, muchos de los cuales se contradicen con lo aprendido.

Piaget concluye que no existe un patrón de moral absoluto o inmodificable, sino que la gente puede formular sus propios códigos de correcto o incorrecto. Se puede tener en cuenta la intención que existe detrás de la conducta y aplicar el castigo de manera asertiva, es decir, hay relación entre el delito y el castigo, se toman en cuenta las circunstancias. Está en vías de formular su

propio código moral. Coincide con la etapa de operaciones concretas. Los juicios morales inmaduros se centran solamente en el grado de la falta, los juicios más maduros consideran la intención.

b. Teoría de L.Kohlberg: “Niveles de razonamiento moral” (Corrales, 2006)

Kohlberg define el desarrollo moral como “el desarrollo de un sentido individual de justicia”, y habla de juicios morales, desarrolla una serie de dilemas morales para evaluar el nivel de razonamiento moral de una persona y un sistema para valorar las respuestas a ellos.

Kohlberg describió 3 niveles de razonamiento moral, cada uno con 2 etapas. Las primeras etapas corresponden a las de Piaget, pero Kohlberg va aún más lejos.

- Nivel 1 Moralidad preconvencional. Se da entre los 4 y 10 años. El énfasis está en el control externo. Las niñas y los niños observan patrones ajenos ya sea para evitar castigo u obtener recompensas. Por lo tanto, en este nivel se considera la moralidad en términos de obediencia.

En el primer nivel se encuentran la *etapa I y II*. Se le pregunta a un niño de diez años que se encuentra en la etapa I, ¿es mejor salvar la vida de una persona importante o la vida de muchas personas sin importancia?

Respuesta: Es mejor salvar a toda la gente que no es importante, porque un hombre solo tiene una sola casa, y una pequeña cantidad de muebles.

Mientras que gran cantidad de gente tiene muchos muebles y muchas casas.

El niño confunde el valor de la gente con el valor de la propiedad.

En la etapa II (del nivel 1), se le pregunta a un niño de 13 años ¿debe un médico matar a una mujer fatalmente enferma que pide la muerte a causa del dolor?

Respuesta: “Puede ser, sería bueno liberarla del dolor, pero el esposo no querría esto, pues ella no es un animal. Si un animal muere usted puede vivir sin él, pero este no es el caso. Usted puede conseguir otra esposa, pero no es lo mismo”.

Aquí el niño piensa en el valor de la mujer en términos de lo que ella puede hacer por su esposo.

- **Nivel 2: Moralidad de conformidad con el papel (o rol) convencional.** Se da entre los 10 a 13 años. Todavía se observan los patrones de otras personas, pero por sobre todo quieren ser considerados buenos por gente cuya opinión es importante. Han internalizado los estándares de figuras de autoridad. Muchos adolescentes y adultos están en el nivel 2, es decir piensan en términos de su propio interés y en la satisfacción de sus necesidades personales.

Este nivel *contiene las etapas III y IV*. Se han internalizado los estándares de los otros y se someten a las convenciones sociales, sostienen el “statu-quo” y piensan en términos de hacer lo correcto para agradar a otros o para obedecer la ley.

En la *etapa III* (del nivel 2) se le pregunta a un niño de 16 años la misma pregunta acerca de la muerte por piedad.

Respuesta: “sería mejor para ella, pero su esposo es un ser humano, no es un animal; no significa exactamente lo mismo que lo que significa un ser humano para una familia.

El adolescente se identifica con la empatía y amor típicamente humanos del esposo, pero todavía no se da cuenta de que la vida de la mujer tiene valor aunque el esposo no la quisiera, o aunque ella no tuviera esposo. En la *etapa IV* (del nivel 2), se le pregunta lo mismo a otro joven de 16 años Respuesta: “no sé, de cierta manera es un asesinato, el hombre no tiene derecho a decidir quién quiere vivir y quién debe morir. Dios dio la vida a todos, y usted está quitando algo a esa persona que le fue dado directamente por Dios. Usted está destruyendo algo que es sagrado, es parte de Dios, por lo tanto destruye parte de Dios” El joven ve la vida como sagrada porque fue creada por Dios, una autoridad.

- Nivel 3: Moralidad de los principios morales autónomos o nivel post convencional. Este nivel se da de los 13 años en adelante. Aquí se llega a la verdadera moralidad. Por primera vez la persona reconoce un conflicto entre 2 patrones aceptados socialmente. El patrón de la conducta es interno, también el razonamiento acerca de lo correcto e incorrecto.

En la etapa V, se le pregunta a un joven de 20 años el mismo problema de la mujer enferma con dolores.

Respuesta: “Cada vez hay más personas entre los médicos que piensan que es muy duro para todos el saber que se va a morir, es decir, para la misma afectada y la familia. Cuando se mantiene viva a una persona por medio de un pulmón o riñón artificial, es como si uno fuera un vegetal más que un ser

humano. Ella tiene derecho a escoger. Pienso que hay ciertos derechos que uno tiene en su calidad de ser humano”.

El joven ve el valor de la vida en relación con otros valores: los derechos humanos iguales y universales, tienen que ver con la calidad de vida y con consecuencias prácticas.

En la *etapa VI* (del nivel 3), un hombre de 24 años da la siguiente respuesta ante la misma pregunta:

Respuesta: “Una vida humana está por encima de cualquier otro valor legal o moral, cualquiera que sea. Una vida humana tiene un valor humano intrínseco sea o no valorada por un individuo particular”. El joven ve ahora el valor de la vida humana como absoluto, no como derivado o dependiente de una autoridad social o divina.

La etapa más elevada de razonamiento moral se alcanza en la adolescencia, pero hay gente que nunca lo logra.

El desarrollo moral depende del desarrollo cognitivo, simplemente porque las niñas y los niños no pueden juzgar la moralidad de las acciones de otra persona hasta que no logren situarse en el lugar de las personas que se verán afectadas por esa acción, incluido el que la realiza. Por lo tanto, hasta que no pueda ponerse en el lugar de otra persona, no puede medir bien los efectos de sus actitudes.

c. Desarrollo psicosocial del niño: Las etapas de Erikson (Muñoz, 2015)

Al igual que Piaget, Erik Erikson (1902-1994) sostuvo que los niños se desarrollan en un orden predeterminado, pero a diferencia de este, Erikson estaba interesado en cómo los niños se socializan y cómo esto afecta a su

sentido de identidad personal. La teoría de Erikson del desarrollo psicosocial está formada por ocho etapas distintas, cada una con dos resultados posibles.

- ✓ **Confianza frente a desconfianza:** Desde el nacimiento hasta la edad de un año, los niños comienzan a desarrollar la capacidad de confiar en los demás basándose en la consistencia de sus cuidadores (generalmente las madres y padres). Si la confianza se desarrolla con éxito, el niño/a gana confianza y seguridad en el mundo a su alrededor y es capaz de sentirse seguro incluso cuando está amenazado. No completar con éxito esta etapa puede dar lugar a una incapacidad para confiar, y por lo tanto, una sensación de miedo por la inconsistencia del mundo. Puede dar lugar a ansiedad, a inseguridades, y a una sensación excesiva de desconfianza en el mundo.
- ✓ **Autonomía frente vergüenza y duda:** Entre el primer y el tercer año, los niños comienzan a afirmar su independencia, caminando lejos de su madre, escogiendo con qué juguete jugar, y haciendo elecciones sobre lo que quiere usar para vestir, lo que desea comer, etc. Si se anima y apoya la independencia creciente de los niños en esta etapa, se vuelven más confiados y seguros respecto a su propia capacidad de sobrevivir en el mundo. Si los critican, controlan excesivamente, o no se les da la oportunidad de afirmarse, comienzan a sentirse inadecuados en su capacidad de sobrevivir, y pueden entonces volverse excesivamente dependiente de los demás, carecer de autoestima, y tener una sensación de vergüenza o dudas acerca de sus propias capacidades.
- ✓ **Iniciativa frente a culpa:** Alrededor de los tres años y hasta los siete, los niños se imponen o hacen valer con más frecuencia. Comienzan a planear

actividades, inventan juegos, e inician actividades con otras personas. Si se les da la oportunidad, los niños desarrollan una sensación de iniciativa, y se sienten seguros de su capacidad para dirigir a otras personas y tomar decisiones. Inversamente, si esta tendencia se ve frustrada con la crítica o el control, los niños desarrollan un sentido de culpabilidad. Pueden sentirse como un fastidio para los demás y por lo tanto, seguirán siendo seguidores, con falta de iniciativa.

➤ **Industriosidad frente a inferioridad:** Desde los seis años hasta la pubertad, los niños comienzan a desarrollar una sensación de orgullo en sus logros. Inician proyectos, los siguen hasta terminarlos, y se sienten bien por lo que han alcanzado. Durante este tiempo, los profesores desempeñan un papel creciente en el desarrollo del niño.

Si se anima y refuerza a los niños por su iniciativa, comienzan a sentirse trabajadores y tener confianza en su capacidad para alcanzar metas. Si esta iniciativa no se anima y es restringida por los padres o profesores, el niño comienza a sentirse inferior, dudando de sus propias capacidades y, por lo tanto, puede no alcanzar todo su potencial.

➤ **Identidad frente a confusión de papeles:** Durante la adolescencia, la transición de la niñez a la edad adulta es sumamente importante. Los niños se están volviendo más independientes, y comienzan a mirar el futuro en términos de carrera, relaciones, familias, vivienda, etc. Durante este período, exploran las posibilidades y comienzan a formar su propia identidad basándose en el resultado de sus exploraciones. Este sentido de quiénes son

puede verse obstaculizado, lo que da lugar a una sensación de confusión sobre sí mismos y su papel en el mundo.

➤ **Intimidad frente a aislamiento:** En la adultez temprana, aproximadamente desde los 20 a los 25 años, las personas comenzamos a relacionarnos más íntimamente con los demás. Exploramos las relaciones que conducen hacia compromisos más largos con alguien que no es un miembro de la familia. Completar con acierto esta etapa puede conducir a relaciones satisfactorias y aportar una sensación de compromiso, seguridad, y preocupación por el otro dentro de una relación. Erikson atribuye dos virtudes importantes a la persona que se ha enfrentado con éxito al problema de la intimidad: afiliación (formación de amistades) y amor (interés profundo en otra persona). Evitar la intimidad, temiendo el compromiso y las relaciones, puede conducir al aislamiento, a la soledad, y a veces a la depresión.

➤ **Generatividad frente a estancamiento:** Durante la edad adulta media, en una etapa que dura desde los 25 hasta los 60 años aproximadamente, establecemos nuestras carreras, establecemos una relación, comenzamos nuestras propias familias y desarrollamos una sensación de ser parte de algo más amplio. Aportamos algo a la sociedad al criar a nuestros hijos, ser productivos en el trabajo, y participar en las actividades y organización de la comunidad. Si no alcanzamos estos objetivos, nos quedamos estancados y con la sensación de no ser productivos.

No alcanzar satisfactoriamente la etapa de generatividad da lugar a un empobrecimiento personal. El individuo puede sentir que la vida es monótona y vacía, que simplemente transcurre el tiempo y envejece sin cumplir sus

expectativas. Son personas que han fracasado en las habilidades personales para hacer de la vida un flujo siempre creativo de experiencia y se sienten apáticos y cansados.

Las personas generativas encuentran significado en el empleo de sus conocimientos y habilidades para su propio bien y el de los demás; por lo general, les gusta su trabajo y lo hacen bien.

➤ **Integridad del yo frente a desesperación:** Mientras envejecemos y nos jubilamos, tendemos a disminuir nuestra productividad, y exploramos la vida como personas jubiladas. Durante este periodo contemplamos nuestros logros y podemos desarrollar integridad si consideramos que hemos llevado una vida acertada.

Si vemos nuestras vidas como improductivas, nos sentimos culpables por nuestras acciones pasadas, o consideramos que no logramos nuestras metas en la vida, nos sentimos descontentos con la vida, apareciendo la desesperación, que a menudo da lugar a depresión.

2.2.4.4. La escuela y la enseñanza de los valores

«Es imposible educar sin principios educativos y sin valores. Es impensable la existencia de una escuela de educación si no tiene unos principios, si en esta escuela no se respetan unos valores que den sentido a la idea del hombre, del mundo, de la vida y del sentido de la historia...» (Rubies, 1980).

Todos los valores que configuran la dignidad del ser humano, son el fundamento de un diálogo que hará posible la paz entre todos los pueblos. El «mundo de los valores» también es la guía del individuo en sus deseos de autorrealización y perfección. En este caso el objetivo de la educación es ayudar al educando a moverse libremente por un universo de valores para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que sea noble, justo y valioso.

“Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contravalor. Además, la educación moral tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la propia historia personal y colectiva. La educación moral promueve el respeto a todos los valores y opciones. No defiende valores absolutos pero tampoco es relativista; no toma una posición autoritaria (una solución única) ni una posición libertaria (haz lo que te apetezca); Por eso ante un conflicto de valores es necesario conjugar estos dos principios:

1. La autonomía personal frente a la presión colectiva.
2. La razón dialógica en oposición al individualismo que olvida los derechos de los demás.” (Carreras, et al., 2001):

La escuela, pues, debe interesarse y ocuparse de la educación moral que forma parte de la educación integral de la persona, ayudando a los alumnos y alumnas a construir sus propios criterios, permitiéndoles tomar decisiones, para que sepan cómo enfocar su vida y cómo vivirla y orientarla.

El siguiente cuadro sobre la «Educación en valores», se muestra de forma esquemática un modelo de los fundamentos y los medios que se utilizan para el desarrollo e interiorización de los mismos.

Se subraya la revalorización de la figura del profesor/a, debido a que, para el alumnado, el educador/a es un representante de los valores vigentes en la sociedad, es una guía de valores. Si no se reconoce su autoridad, difícilmente podrá ejercerla y ser esta guía.

EDUCACIÓN EN VALORES



Tomado de *Cómo educar en valores* de Carreras et al. (2001).

2.2.4.5. El valor del respeto

El respeto, valor elegido para desarrollar en este trabajo, para La Real Academia Española (2001) y Carreras (2006), es un miramiento, consideración o deferencia que se debe a una persona. También, Carreras (2006) señala que podríamos considerar al respeto como un sentimiento que nos lleva a reconocer a los otros. Por su parte, Unell & Wyckoft (2005), (citados por Grados, 2013) señalan que el respeto significa preocuparse por los derechos de los demás, sin importar si ellos

respetan o no los nuestros. De la misma forma, considerar el respeto implica pensar acerca de otra persona en forma positiva, así como admirarla y tener consideración de sus sentimientos.

Podríamos también agregar a las definiciones mencionadas, la de Llanes (2001) quién indica que el respeto es aceptar a los otros, así como a sus valores, creencias o costumbres distintas a la de uno mismo y de esta manera es que se logrará convivir con personas de diferentes características.

El respeto consiste en el reconocimiento de los intereses y sentimientos del otro en una relación. Aunque el término se usa comúnmente en el ámbito de las relaciones interpersonales, también aplica a las relaciones entre grupos de personas, entre países y organizaciones de diversa índole. No es simplemente la consideración o deferencia, sino que implica un verdadero interés no egoísta por el otro más allá de las obligaciones explícitas que puedan existir. (Carranza, citado por Feijoó y Martínez, 2013).

Uno de los filósofos que mayor influencia ha ejercido sobre el concepto de respeto en el mundo de la academia ha sido Immanuel Kant (Nárvaez, 2009, citado por Feijoó y Martínez, 2013). En su filosofía moral este pensador sostiene que los seres humanos deben ser respetados porque son un fin en sí mismos. Al ser un fin en sí mismos poseen un valor intrínseco y absoluto. Por este motivo es que los seres humanos tenemos este valor tan especial, llamado por Kant la “dignidad”.

En la actualidad, el respeto es la base de la convivencia social en un estado democrático donde la observancia a los Derechos Humanos es uno de sus principios más caros para el sujeto.

De lo que se deduce que hablar de respeto es hablar de los demás, se trata entonces, de establecer hasta dónde llegan mis posibilidades de hacer o no hacer, y dónde comienzan las posibilidades de los demás. El respeto es la base de toda convivencia social porque no sólo radica en la observancia de las leyes o la actuación de las personas, sino también tiene que ver con el ejercicio de la autoridad, como se observa en el reconocimiento de los hijos hacia sus padres y de los alumnos hacia los profesores. El respeto es también una forma de reconocimiento, de aprecio y de valoración de las cualidades de los demás, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas.

El respeto mutuo es un agente en el desarrollo del pensamiento autónomo, el cual aparece durante esta etapa y es casi hasta los siete u ocho años que los niños consideran en los adultos un respeto unilateral y su moral es básicamente, de obediencia por ello considera importante que los niños se den cuenta del porqué de las reglas y el castigo, ya que para algunos, las normas son las reglas que sin comprenderla, tienen que aceptarlas o atenerse a las consecuencias de los que éstas implican; para otros, aplicarlas es responsabilizarse de sus actos y contribuir a una mejor convivencia social, pero para el preescolar, aún que cotidianamente se le reciten estas cuestiones en la casa, en la escuela, sólo tienen la noción de lo bueno y lo malo y cree que todo es injusto con él cuando se le aplican las reglas.

En esta edad se busca que el niño vaya adquiriendo estas actitudes no en forma de adoctrinamiento, sino más bien en la misma interiorización del valor. Por esta razón, “interiorizar significa que el niño no tenga que recurrir a una conducta externa de ensayo-error para resolver este problema, sino que puede efectuar la actividad de ensayo y de error dentro de su cabeza, es decir, que puede emplear el

pensamiento, dentro de estos procedimientos” (Brunner, 1998, citado por Hernández, 2005).

En otras palabras, una operación es un medio de introducir en nuestra mente datos acerca de un mundo real para transformarlos de manera que podamos organizarlos y utilizarlos de forma selectiva en la resolución de problemas.

Durante la etapa preoperatorio, los niños conciben las reglas y las aceptan, lo que Piaget llama respeto unilateral, en esta etapa los niños no razonan acerca de lo que es bueno o malo, para ello lo bueno y lo malo está predeterminado por la autoridad (padres, maestros, Dios o cualquier figura que represente autoridad para ellos).

2.2.4.6. El valor de la solidaridad

Se define a la solidaridad como uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política, y constituye el fin y el motivo primario del valor de la organización social. Su importancia es radical para el buen desarrollo de una doctrina social sana, y es de singular interés para el estudio del hombre en sociedad y de la sociedad misma.

Junto con los de autoridad, personalidad, subsidiaridad y bien común, la solidaridad es uno de los principios de la filosofía social. Se entiende por regla general que, sin estos cinco principios, la sociedad no funciona bien ni se encamina hacia su verdadero fin.

1. La palabra solidaridad proviene del sustantivo latín *soliditas*, que expresa la realidad homogénea de algo físicamente entero, unido, compacto, cuyas partes integrantes son de igual naturaleza (Hernández, 2005).

La teología cristiana adoptó por primera vez el término *solidaritas*, aplicado a la

Comunidad de todos los hombres, iguales todos por ser hijos de Dios, y vinculados estrechamente en sociedad. Entendemos, por tanto, que el concepto de solidaridad, para la teología, está estrechamente vinculado con el de fraternidad de todos los hombres; una fraternidad que les impulsa buscar el bien de todas las personas, por el hecho mismo de que todos son iguales en dignidad gracias a la realidad de la filiación divina.

En la ciencia del Derecho, se habla de que algo o alguien es solidario, sólo entendiendo a este dentro de «un conjunto jurídicamente homogéneo de personas o bienes que integran un todo unitario, en el que resultan iguales las partes desde el punto de vista de la consideración civil o penal».

La Doctrina Social de la Iglesia entiende por solidaridad “la homogeneidad e igualdad radicales de todos los hombres y de todos los pueblos, en todos los tiempos y espacios; hombres y pueblos, que constituyen una unidad total o familiar, que no admite en su nivel genérico diferencias sobrevenidas antinaturales, y que obliga moral y gravemente a todos y cada uno a la práctica de una cohesión social, firme, creadora de convivencia. Cohesión que será servicio mutuo, tanto en sentido activo como en sentido pasivo”. Podemos entender a la solidaridad como sinónimo de igualdad, fraternidad, ayuda mutua; y tenerla por muy cercana a los conceptos de «responsabilidad, generosidad, desprendimiento, cooperación, participación».

En nuestros días, la palabra solidaridad ha recuperado popularidad y es muy común escucharla en las más de las esferas sociales. Es una palabra indudablemente positiva, que revela un interés casi universal por el bien del prójimo.

a) La solidaridad es una palabra de unión. Es la señal inequívoca de que todos los hombres, de cualquier condición, se dan cuenta de que no están solos, y de que no pueden vivir solos, porque el hombre, como es, social por naturaleza, no puede prescindir de sus iguales; no puede alejarse de las personas e intentar desarrollar sus capacidades de manera independiente.

La solidaridad, por tanto, se desprende de la naturaleza misma de la persona humana. El hombre, social por naturaleza, debe de llegar a ser, razonada su sociabilidad, solidario por esa misma naturaleza.

La solidaridad siempre implica los siguientes puntos:

- ✓ La solidaridad es una virtud contraria al individualismo y al egoísmo.
- ✓ Se refleja en el servicio y busca el bien común.
- ✓ Su finalidad es intentar o solucionar las carencias espirituales o materiales de los demás.
- ✓ Requiere discernimiento y empatía –ponerse en el lugar del otro-

La verdadera solidaridad, aquella que está llamada a impulsar los verdaderos vientos de cambio que favorezcan el desarrollo de los individuos y las naciones, está fundada principalmente en la igualdad radical que une a todos los hombres. Esta igualdad es una derivación directa e innegable de la verdadera dignidad del ser humano, que pertenece a la realidad intrínseca de la persona, sin importar su raza, edad, sexo, credo, nacionalidad o partido.

La solidaridad, esencialmente, debe ser dirigida al ser humano. La persona humana es principio y fin de la solidaridad. El acto solidario debe ser hecho en beneficio de una persona, ya sea directa o indirectamente.

Se entiende que la práctica de la solidaridad requiere, necesariamente, de más de un individuo.

La solidaridad social consiste en colaborar de manera desinteresada con el bien común. Hay actos de solidaridad que son específicamente obligatorios. Incluso existen actos en contra de la solidaridad que pueden ser castigados. Entendemos, por ejemplo, que el cumplir las leyes es un acto solidario, porque sabemos que cumpliéndolas favorecemos el orden social, la observancia de dichas leyes y, por lo tanto, el bien común.

Podemos decir además, según lo afirmado por Amnistía Internacional de los Derechos Humanos, citado por Hernández, 2005, que “Solidaridad es la adhesión incondicional a la causa de otros, entre una comunidad de interés y responsabilidad”.

Las relaciones cooperativas conducen al nacimiento de la conciencia de cada sujeto; de las normas ideales que regulan las conductas necesarias para la vida social cotidiana, no será el deber y la obligación lo que eliminará la imposición de las normas y la presión de un tercero y le dará facilidad e intercambio y colaboración al trabajo colectivo.

Ya que los niños a esta edad, se encuentran en una etapa egocéntrica donde su desarrollo presenta ausencia de la conciencia del yo, desconociendo que hay puntos de vista diferentes a los de él, por su escasa madurez intelectual. Piaget entiende el egocentrismo como la dificultad para separar el punto de vista de otro sujeto, de otros puntos de vista incluidos los objetos, que naturalmente no tienen un punto de vista alguno pero que el niño se lo atribuye (Hernández, 2005).

2.3. Hipótesis

2.3.1 Hipótesis General

Los juegos cooperativos influyen en la manifestación de las conductas observadas, del respeto y la solidaridad de los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí morropón – Piura – 2015.

2.3.2 Hipótesis Específicas

- a) La sistematización y selección de la información teórica y metodológica científica del juego cooperativo permitirá la formulación de un programa de juegos didácticos fundamentados que requiere el estudio.
- b) El acopio y pertinente aplicación de los fundamentos que caracterizan las actitudes de respeto y solidaridad en los niños de 4 años de edad, permitirá la formulación de los ítems de observación y cateo más pertinentes para el objetivo del estudio.
- c) La aplicación sistemática del registro de actitudes con escala de medición, denotará los índices necesarios para establecer la relación entre las variables de estudio.
- d) La evaluación de los resultados obtenidos en las mediciones aplicadas de manera sistemática en las sesiones de clases de los niños de 4 años de edad, permiten identificar la influencia que existen entre ambas variables de estudio.

III. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de la investigación

El estudio usa la metodología de tipo cuantitativa. Es cuantitativa porque según Sampieri, cuantificará y aportará evidencia en base a la teoría para conocer una realidad a través de la búsqueda de información específica, la cual podremos explicar y predecir. Se vuelve necesario conocer la realidad objetiva o tener la mayor cantidad de información sobre ella.

El nivel del estudio se enmarca dentro del nivel co-rrelacional, donde se pretende establecer la relación entre la variable independiente los juegos cooperativos y la variable dependiente el fortalecimiento del valor del respeto y la solidaridad de los niños de cuatro años.

En la investigación se asumió el diseño Transaccional, transversal (no experimental), específicamente correlacional, desarrollado a partir de la aplicación de los instrumentos de medición para ambas variables del estudio, las mismas que permitirán establecer la relación existente entre ambas variables, referidas al contexto de estudio.

Este tipo de diseño exige que la observación o evaluación de las variables de estudio se den sin manipular ni afectarlas directamente.

Este diseño se diagrama de la siguiente manera:

M----- O1

[

R

[

M.....O2

Dónde:

M: Niños, niñas de 04 años

O1: representa a la variable de los juegos cooperativos

R: Relación entre las Variables de estudio

O2: Representa a la variable de la Práctica del valor del respeto y la solidaridad

3.2 Población y muestra:

La población del estudio está conformada por 41 niños y niñas que cursan estudios en la I.E.I.P “Educando de Corazón” – Malacasí Morropón - 2015, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Aula	cantidad
aula de 3 años	14
aula de 4 años	14
aula d 5 años	13
Total	41

La Muestra

Debido a las características del contexto de estudio y de la población se decidió tomar como muestra el total de los niños y niñas. Es decir, dicha muestra fue dada de manera aleatoria. Además, se incluye a 01 docente.

Aula	Cantidad
Aula de 4 años	14
Total	14

3.3. Definición y Operacionalización de variables e indicadores

PROBLEMA	VARIABLES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS
<p>¿Influyen los juegos cooperativos en las actitudes del respeto y de la solidaridad en los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura - 2015?</p>	<p>LOS JUEGOS COOPERATIVOS</p>	<p>Son actividades lúdicas propuestas para la interrelación entre pares y en equipos, caracterizadas principalmente en la edad etaria pre infantil, las mismas que permiten promover y desarrollar actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Facilitan el encuentro con los otros y el acercamiento a la naturaleza ya que, buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas</p>	<p>Disciplina y Orden</p>	<p>Pautas y Normas del juego</p>	<p>La docente y la auxiliar: . Seleccionan los juegos de acuerdo a la dificultad, nivel de comprensión y ejecución, que requieren los niños teniendo en cuenta su etapa de desarrollo físico y cognitivo.</p>
				<p>Comunican con precisión y claridad las normas o reglas del juego asegurando que los niños les hayan comprendido.</p>	
				<p>Establecen las demarcaciones de espacio necesarias para que se garantice el correcto y adecuado control y monitoreo de la ejecución del juegos.</p>	
				<p>Controlan y motivan para que los equipos cumplan las reglas, de manera autónoma.</p>	
				<p>Implementación, disposición y orden en</p>	<p>Prevé oportunamente la implementación respectiva de los recursos materiales e instrumentos</p>

		individuales. Bajo el principio de que: Los niños y niñas juegan con otros u otras y no contra los otros u otras; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros u otras”. (Pérez Oliveras, 1998)		el uso de los recursos materiales del juego	(pelotas, palitos, cintas, globos, etc.).
					Monitorean y asesoran u orientan permanente- mente el uso, cuidado y la ubicación adecuada de los recursos materiales y humanos, por parte de los niños durante y al finalizar el juego.
					Proveen de los recursos materiales e instrumentos adecuados para la edad etaria del menor.
			Creatividad	Exigencia por Dificultad e intensidad del juego	Incluyen juegos recreativos para fortalecer los valores en una sesión de clase.
					Regulan la intensidad del juego a fin de que los niños dispongan de los espacios y materiales de materiales de manera más autónoma y creativa.
					Incorporan retos y metas operativas de creatividad para el logro del resultado en el juego, que le permitan a los niños poner en práctica estrategias de exigencia

					intelectual y física.
			Trabajo en equipo	Promoción y desarrollo de conductas para el trabajo en equipo	Selecciona y genera juegos de que promuevan el espíritu deportivo con metas de interés común, que obliguen acciones compartidas.
		Motiva a través de los juegos actitudes de responsabilidad común, con consignas y estímulos al equipo ganador que los comprometan a integrarse para brindar su mejor esfuerzo.			
		Genera actitudes de liderazgo a partir de otorgarle autonomía en la organización del trabajo en equipo en pos de la meta común.			
		Motiva e indica la consigna de la comunicación como estrategia básica para el trabajo en equipo.			
		Controlan y detienen el juego en caso se llegue a evidenciar acciones en contra de la actividad comunitaria en los equipos, responsabilizando y fustigando			

					alguno de los integrantes por algún error que se dé por algún integrante.
LAS ACTITUDES DEL RESPETO Y SOLIDARIDAD	El respeto es el concepto conductual que nos permite asumir, reconocer y apreciar las cualidades de los demás, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor que como personas poseemos. No es simplemente la consideración o deferencia, sino que implica un verdadero interés no egoísta por el otro más allá de las obligaciones explícitas que puedan existir. (Carranza, citado por Feijoó y Martínez, 2013).	Actitudes de respeto en el aula	Inter- acción con sus pares	Escucha y respeta las opiniones y aportes de sus compañeros de equipo.	
				Espera tranquilo su turno en el rol que le asigne como función los miembros de su equipo.	
				Cumple las reglas y consignas del juego sin contradecirlas (evitando los berrinches).	
				Pide permiso antes utilizar un objeto, vestuario o material que no le pertenece.	
				Utiliza frases de cortesía como: por favor y gracias antes e incluso durante y después del desarrollo del juego.	
				Inter- acción con el docente	Saluda a la docente y compañeros cuando llega al aula.
Presta atención a las reglas, consignas y recomendaciones dadas por la docente.					

					<p>Acatan las instrucciones dadas por la docente.</p> <p>Espera tranquilo su turno para utilizar los materiales dispuestos por la maestra.</p> <p>Expresa sus emociones de manera verbal y tranquila (controla sus emociones), ante situaciones provocadoras que se dan en el juego.</p>
		<p>La solidaridad en la niñez es el modo de ser y de actuar. Actitudes y conductas que deberán moldearse en el individuo a temprana edad, de manera natural a fin de apoyar y a servir a los demás en todo tipo de necesidades, buscando que logren sus objetivos y que alcancen el bien común de la sociedad.</p>	<p>Cooperación y generosidad</p>	<p>Desprendimiento</p>	<p>Comparte sus materiales o recursos que necesita alguno de los integrantes del equipo en el juego. (vinchas, coles, pecheras de color distintivo del equipo, rodilleras, etc.).</p> <p>Ayuda a su par en el caso que necesite reforzar su posición del rol asignado a más del propio, que le fue asignado.</p> <p>Presta ayuda y asiste al compañero que ha caído o se ha rezagado por algún percance que le origina alguna dolencia o lesión.</p>

		Son además necesarias para poder trabajar la prevención en la regulación de conflictos.			Entrega voluntariamente su posición, rol o lugar que le fue asignado a cualquiera de sus miembros que lo reclame por alguna razón justificada.
				Empatía	Convoca a sus compañeros en torno al objetivo de juego. (En el caso del líder).
					Se dispensan y asumen su falta manifestando gestos y actitudes de pesar por su falta.
					Agradece los gestos acciones y, o actitudes de reconocimiento o gratificación por parte de sus compañeros de equipo o del contrario.
					Acepta la victoria del contrario aunque de igual manera se siente contento y lo manifiesta con sus acciones y dichos, recordando y valorando su esfuerzo y el de sus pares al finalizar el juego.
					Acepta con predisposición y

			Trabajo en equipo	Participación	<p>humildad la responsabilidad que le asigna la docente o los integrantes de su equipo.</p> <p>Asume una actitud de compromiso e identificación, apoyando al equipo ante cualquier eventualidad que surja en el juego.</p> <p>Es proactivo, colaborador y entusiasta en todo momento dese que la docente convoca al juego.</p> <p>Apoyan en el orden y disciplina, pidiendo atención a las indicaciones cuando la docente hace uso de la palabra.</p>
--	--	--	--------------------------	----------------------	---

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas fueron seleccionadas de acuerdo a las observaciones de la variable dependiente, así se utilizó la técnica de la Observación.

El instrumento a utilizar será un registro de observación que se aplicará a la maestra para observar el uso de los cuentos infantiles como estrategia didáctica en el desarrollo de las sesiones y el otro instrumento será una escala de estimación que permitirá observar las conductas de los niños en relación con la práctica del valor del respeto y la solidaridad.

Ambos instrumentos se aplicarán en dos momentos de la investigación, es decir se realizaron dos observaciones para recoger la información sobre las variables.

3.5. Plan de análisis

El procedimiento de análisis conlleva a la siguiente metodología:

a) Limpieza de datos:

Se realizará con la finalidad de depurar los ítems que carezcan de información y de este modo no considerarlos en la información.

b) Codificación:

Para realizar la codificación de los datos se procederá a colocarle número a cada instrumento que nos facilitó el mejor tratamiento de los resultados de los instrumentos aplicados.

c) Tabulación:

Es el tratamiento estadístico, se operativizó a través de la matriz de tabulación que facilitará el trabajo de las respuestas al presentarlas en el resumen de la matriz que originó las tablas estadísticas.

d)Elaboración de gráficos:

Para representar gráficamente los cuadros estadísticos se seleccionaron acorde con la naturaleza de las variables indicadas que permitirán visualizar con mayor claridad y objetividad los resultados.

e)Análisis de datos:

El análisis se pudo concebir como un principio básico de una unidad de información que implica comparar, distinguir y resaltar la información obtenida.

f) Interpretación de datos:

Consistió en la aplicación del significado de cada uno de los datos obtenidos.

Una vez obtenidos los datos, se procedió a analizar cada uno de ellos, atendiendo a los objetivos y variables de investigación; de manera tal que se pueda contrastar hipótesis con variables y verificar el logro de los objetivos, y así demostrar la validez o invalidez de estas. Al final se formularon las conclusiones y sugerencias para mejorar la problemática investigada.

3.6. Matriz de consistencia

TÍTULO	FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	METODOLOGÍA	MARCO TEÓRICO
<p align="center">LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y LAS ACTITUDES DEL RESPETO Y SOLIDARIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE CUATRO AÑOS DE LA I.E.I.P “EDUCANDO DE CORAZÓN” – MALACASÍ MORROPÓN - 2015</p>	<p>¿Influyen los juegos cooperativos en las actitudes del respeto y de la solidaridad en los niños de 4 años de la I?E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura - 2015?</p>	<p>Objetivo General</p> <p>Reconocer la influencia de los juegos cooperativos en el desarrollo de las actitudes del respeto y la solidaridad de los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura – 2015</p> <p>Objetivos Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> . Compilar, analizar y Sistematizar información teórica y metodológica científica del juego, cooperativo aplicada en la etapa pre - escolar (niños de 04 años de edad). . Acopiar y sistematizar información teórica y conceptual las actitudes y conductas de respeto y solidaridad que manifiestan los niños pre infantiles (de 4 años de edad) 	<p>Hipótesis General</p> <p>Los juegos cooperativos influyen en la manifestación de las conductas observadas, del respeto y la solidaridad de los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí morropón – Piura – 2015.</p> <p>Hipótesis Específicas</p> <ul style="list-style-type: none"> . La sistematización y selección de la información teórica y metodológica científica del juego cooperativo permitirá la formulación de un programa de juegos didácticos fundamentados que requiere el estudio. . El acopio y pertinente aplicación de los fundamentos que caracterizan las actitudes de respeto y solidaridad en los niños de 4 años de edad, permitirá la formulación de los ítems de observación y cateo más pertinentes para el objetivo del estudio. <p>.La aplicación sistemática</p>	<p>Tipo de investigación:</p> <p>Tipo Explicativa Correlacional.</p> <p>Diseño de investigación:</p> <p>Diseño Transeccional, transversal (no experimental) Diseño Correlacional</p> <p>M ----- O1 (x , y)</p> <p align="center">[R]</p> <p>M ----- O2: (x , y)</p> <p>Dónde: M : Niños y niñas de 04 años O1: Refiere la primera observación registrada. O2: Refiere la segunda observación registrada. x : Representa a la variable: los juegos cooperativos. y : Representa a la variable: las actitudes del respeto y de la solidaridad. R: Relación entre las Variables de estudio.</p> <p>Población y muestra:</p> <p>Población:</p>	

		<p>.Identificar, mediante la aplicación sistemática de un Registro de actitudes con escala de medición, las conductas de respeto y solidaridad que manifiestan los niños y niñas en los juegos cooperativos que se desarrollan en clases.</p> <p>. Evaluar los resultados del estudio con respecto a las mediciones registradas en dos momentos, a través del análisis de procesamiento estadígrafo sobre las relaciones que se dan de las variables de estudio. .</p>	<p>del registro de actitudes con escala de medición, denotará los índices necesarios para establecer la relación entre las variables de estudio.</p> <p>. La evaluación de los resultados obtenidos en las mediciones aplicadas de manera sistemática en las sesiones de clases de los niños de 4 años de edad, permiten identificar la influencia que existen entre ambas variables de estudio.</p>	<p>La población del estudio está conformada por: niños y niñas de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí - Morropón – Piura - 2015 tal como se muestra en el siguiente cuadro:</p> <table border="1" data-bbox="1422 483 1691 754"> <thead> <tr> <th>aula</th> <th>cantidad</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>aula de 3 años</td> <td>14</td> </tr> <tr> <td>aula de 4 años</td> <td>14</td> </tr> <tr> <td>aula d 5 años</td> <td>13</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td>41</td> </tr> </tbody> </table> <p>Muestra Todos los niños y niñas de la sección de 04 años (14) de edad. Además de la docente y auxiliar del aula.</p>	aula	cantidad	aula de 3 años	14	aula de 4 años	14	aula d 5 años	13	Total	41	
aula	cantidad														
aula de 3 años	14														
aula de 4 años	14														
aula d 5 años	13														
Total	41														

3.7. Principios éticos

Para el desarrollo de la presente investigación se aplicara los siguientes principios

- **El principio de Autonomía:** Determina que cada padre de familia decida libre y voluntariamente hacer participar o no participar a su niño (a) como sujeto de estudio después de haber sido bien informada de qué se trata la investigación. Su participación en ella, así como los riesgos y beneficios que implica para ella, para terceros y las opciones alternativas.
- **Los principios de beneficencia y no maleficencia:** Obligan al investigador a maximizar posibles beneficios y minimizar posibles riesgos de la investigación. Se aplicará en el sentido de evitar los daños psicológicos a los niños y niñas.
- **Principio de justicia:** Derecho a un trato justo: Los participantes tienen derecho a un trato justo y equitativo, antes, durante y después de su participación, se debe realizar una selección justa y no discriminatoria de los sujetos, de manera que los riesgos o beneficios se compartan equitativamente; debe haber un trato sin prejuicios de quienes se rehúsen a participar o que abandonen el estudio después de haber aceptado participar.

IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Resultados

La investigación se realizó con el propósito de establecer la relación que existe entre los juegos cooperativos para la práctica de actitudes de respeto y solidaridad. Para ello, de acuerdo al diseño de investigación, se tuvo una primera observación sobre las condiciones en que se aprecia a los alumnos, en las conductas de respeto y solidaridad que estos asumen entre sus pares y con la docente, todos estos vistos en el proceso de desarrollo de las sesiones donde de manera habitual se desarrollan las actividades lúdicas de carácter cooperativas como contenidos activos de la programación de la docente.

Consecuentemente, a fin de determinar la relación entre las variables, se identificó los alcances en términos de equivalencia cuantitativa a partir de la escala de estimación del registro de observación la correspondencia de las mismas, que al ser contratadas determinarían la evolución en las manifestaciones de las actitudes de respeto y solidaridad que los alumnos denotan.

4.2.1 Niveles alcanzados en la primera y segunda observación a los estudiantes sobre la práctica del valor del respeto y solidaridad

Se aplicó el registro de observación de actitudes estructurado en tres calificativos; a saber. Siempre, A veces y Nunca; dado que se trataba de observar el nivel incidental de las conductas evidenciadas. Para mejor apreciación en el análisis los resultados, se presentan a través de las siguientes tablas y gráficos:

Tabla 1: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años. - Primera observación por dimensiones

Dimensiones		Nunca	A veces	Siempre	Total
Interacción con sus pares	F	2	6	6	14
	%	14.3	42.9	42.9	100,0
Interacción con la docente	F	1	5	8	14
	%	7.1	35.7	57.1	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la primera observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. "Educando de Corazón"- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 1: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años. - Primera observación por dimensiones

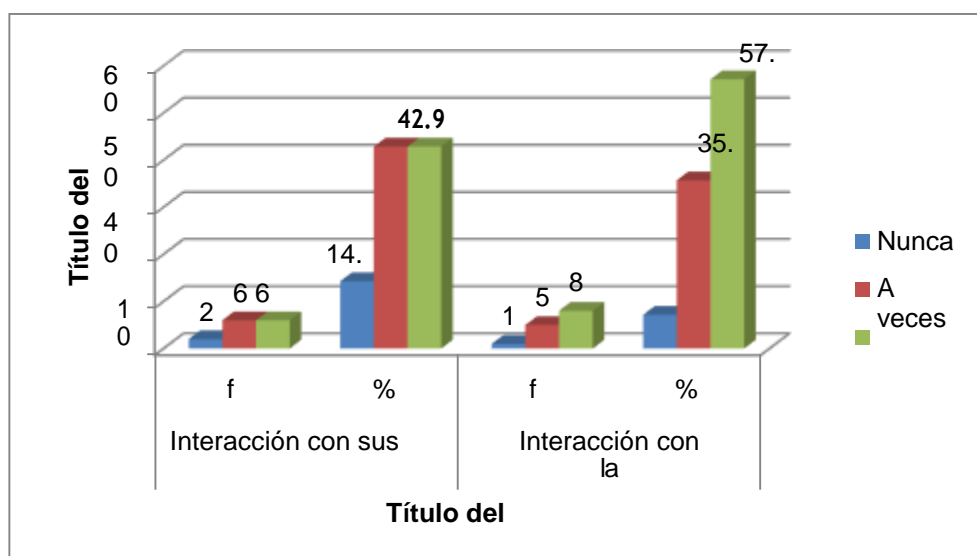
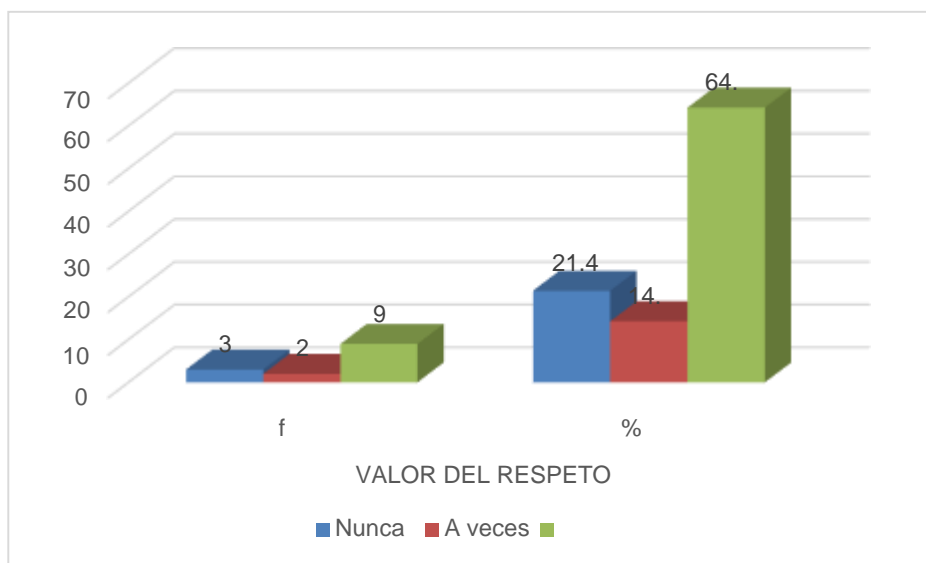


Tabla 2: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación

		Nunca	A veces	Siempre	Total
VALOR DEL RESPETO	f	3	2	9	14
	%	21.4	14.3	64.3	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la primera observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. "Educando de Corazón"- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 2: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Primera observación



Análisis e Interpretación: En el cuadro se puede identificar que, en cuanto al valor del respeto, en la dimensión referida a la **interacción con sus pares**; los alumnos manifiestan actitudes que paralelamente, se reflejan en los indicadores calificativos: “A veces” y “Siempre” ostentan un nivel mayoritario de 42.9% respectivamente, postergando en un nivel del 14% de la escala que se les califica como “Nunca”. Lo que nos permite inferir un nivel básico de contacto y trato horizontal sin precisar los evidencias de rasgos explícitos en el orden de respeto que se dan entre los estudiantes.

En referencia a la dimensión. **Interacción con la docente**, se puede identificar un índice promedio levemente superior al 50% (57%), que manifiestan conductas de respeto hacia la docente, También se puede observar en esta dimensión que el 35.7% de los alumnos que desarrollan estas actitudes con la docente. Se puede interpretar, por ende, que el respeto manifiesto hacia la docente es sostenible en un promedio

regular haciendo plausible la extensión de la disciplina y las formas que pueden tener en el juego, los alumnos ante las circunstancias de dicha actividad lúdica.

Tabla 3: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación por Dimensiones

Dimensiones		Nunca	A veces	Siempre	Total
Interacción con sus pares	f	0	4	10	14
	%	0.00	28.57	71.43	100,0
Interacción con la docente	f	0	3	11	14
	%	0.00	21.43	78.57	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la segunda observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. "Educando de Corazón"- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 3: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años. - Segunda observación por Dimensiones

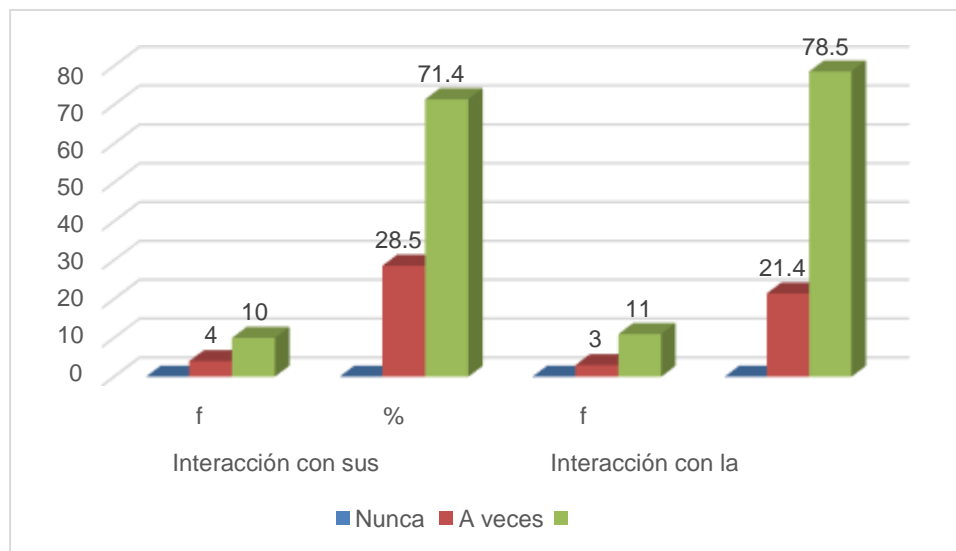
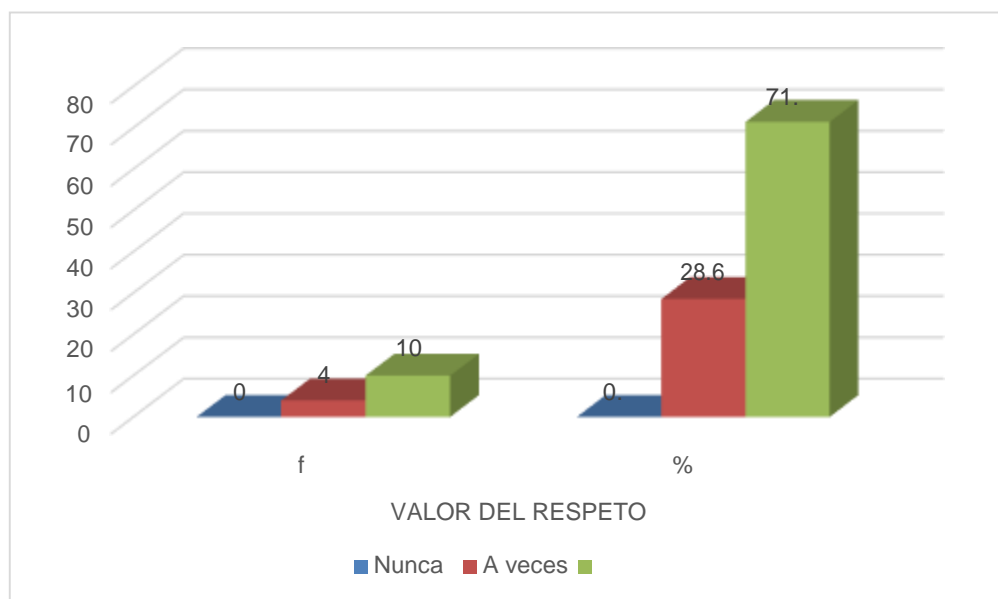


Tabla 4: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación

		Nunca	A veces	Siempre	Total
VALOR DEL RESPETO	f	0	4	10	14
	%	0.0	28.6	71.4	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la segunda observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. “Educando de Corazón”- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 4: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de respeto a los alumnos de 4 años.- Segunda observación



Análisis e Interpretación: De acuerdo a los datos que arroja la segunda observación referida al valor del respeto tenemos que, en la dimensión de **Interacción con sus pares**, los alumnos manifiestan conductas observables “Siempre”, en un porcentaje superior al 50% (71.43%) seguido de un margen cuantitativo de 28.57% que se ubica en “a veces”, sin ningún elemento de estudio en la escala de “nunca”. En cuanto a **Interacción con la docente**; el rango (78.57%) determina la escala de siempre como práctica casi habitual en el respeto a la docente, observándose al 21.43% restante en condición de “a veces”, dejando sin indicio la escala en “nunca”.

De lo analizado, se puede interpretar que en esta segunda observación la interacción entre sus pares es más encausada por las normas que ese establecen tácitamente por

las consignas del juego y la competitividad que exigen los juegos a pesar de su carácter cooperativo, debido a ello se asume en esta medición la condición de un trato “más maduro”, en sus relaciones intrapersonales que se inician de manera individual pero que asumen el rol de “la pandilla”, lo cual exige para efectos del juego de una comprensión en niveles de comprensión y entendimiento fluido, lo cual en esta etapa del proceso de la investigación se hace plausible. Con respecto a la Interacción con la docente, la exigencia del trato y las condiciones que se pudieron observar en las sesiones de juego además de las mediciones antes citadas, dan lugar a sostener que los alumnos se expresan y actúan de manera más disciplinada, por el objetivo propio de la competencia.

Tabla 5: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Primera observación por Dimensiones

Dimensiones		Nunca	A veces	Siempre	Total
Desprendimiento	f	2	8	4	14
	%	14.3	57.1	28.6	100,0
Empatía	f	3	5	6	14
	%	21.4	35.7	42.9	100,0
Participación	f	2	6	6	14
	%	14.3	42.9	42.9	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la primera observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. “Educando de Corazón”- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 5: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación por Dimensiones

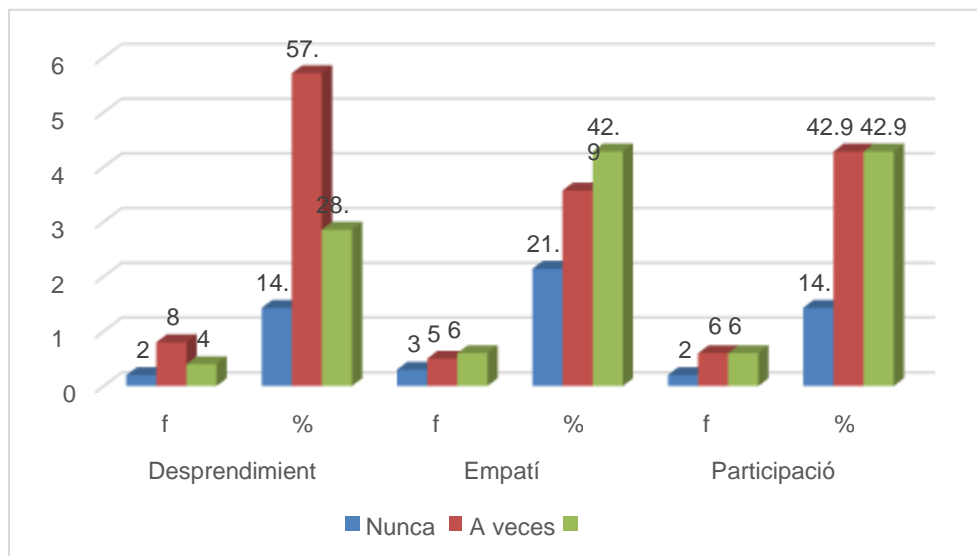
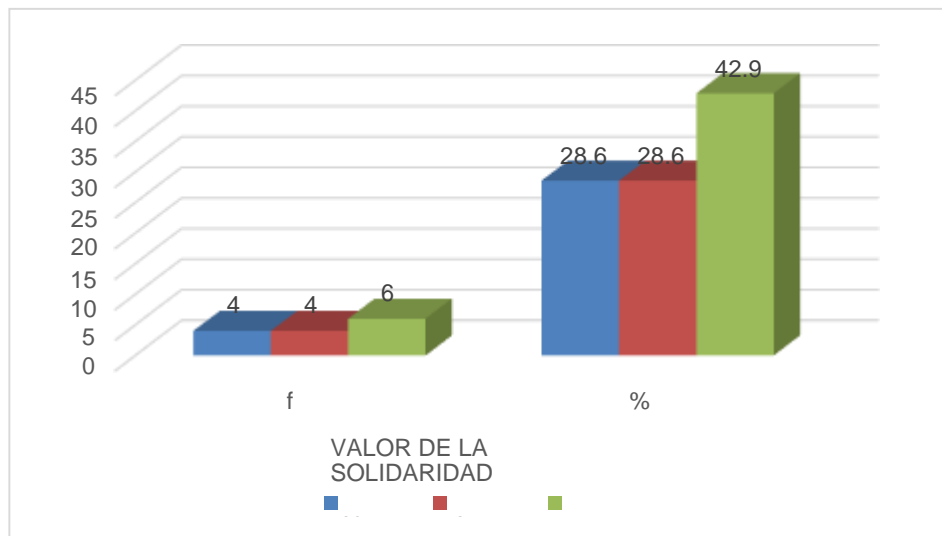


Tabla 6: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Primera observación

		Nunca	A veces	Siempre	Total
VALOR DE LA SOLIDARIDAD	f	4	4	6	14
	%	28.6	28.6	42.9	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la primera observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. "Educando de Corazón"- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 6: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años.- Primera observación



Análisis e Interpretación: En esta primera observación, respecto a las actitudes de solidaridad sobre la dimensión de **Desprendimiento** se puede identificar que el 57.1% desarrolla a veces la regularidad de los ítems expuestos en esta dimensión, siendo el 28.6% de los elementos de estudio que la desarrollan “Siempre”, dejando el 14.3% a quienes se les adjudica la escala de “Nunca”; en cuanto a la **Empatía** el 42.9% practican los ítems propuestos en la observación “Siempre”, asimismo el 35.7% lo hace tan solo “A veces” y 2.4% no ostentan ninguna evidencia al respecto. Con relación a la dimensión de la **Participación**, el 42.9%, de manera equitativa se da a nivel de “A veces” y “Siempre” en la escala de estimación dejando el 14.3% quienes no evidencian ningún indicativo al respecto.

De lo expuesto se puede interpretar que la dimensión del desprendimiento desarrolla la mayor incidencia de las observaciones seguido por la dimensión de participación que de manera mayoritaria suma las incidencias de predisposición y humildad para aceptar las tareas que asignan las docentes y sus pares en el juego de equipos. En cuanto a la Empatía como dimensión que debe procesar las

coincidencias y compatibilidades entre los estudiantes manifiestan un nivel aún básico en pos del valor de la solidaridad en esta primera observación.

Tabla 7: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Segunda observación por Dimensiones

Dimensiones		Nunca	A veces	Siempre	Total
Desprendimiento	f	0	8	6	14
	%	0.0	57.1	42.9	100,0
Empatía	f	0	6	8	14
	%	0.0	42.9	57.1	100,0
Participación	f	0	5	9	14
	%	0.0	35.7	64.3	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la segunda observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. “Educando de Corazón”- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 7: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Segunda observación por Dimensiones

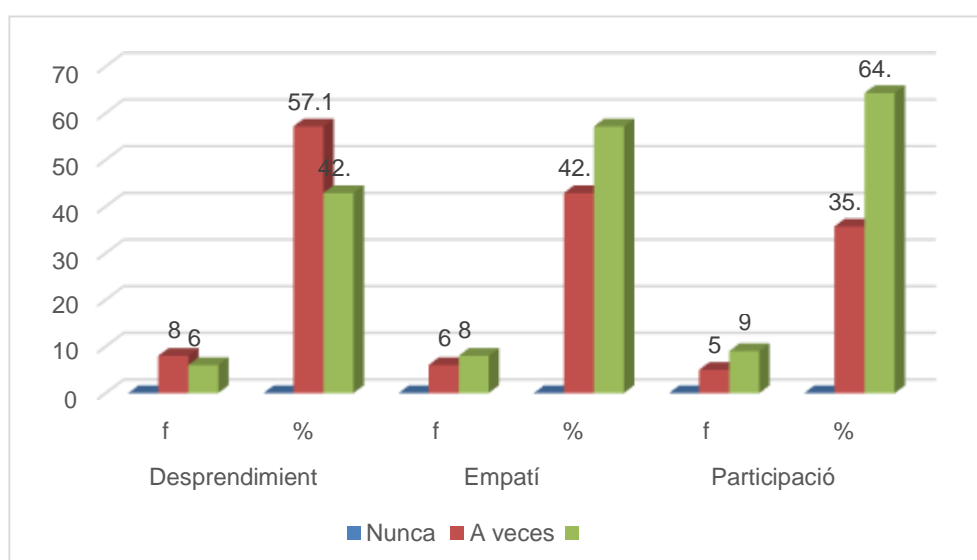
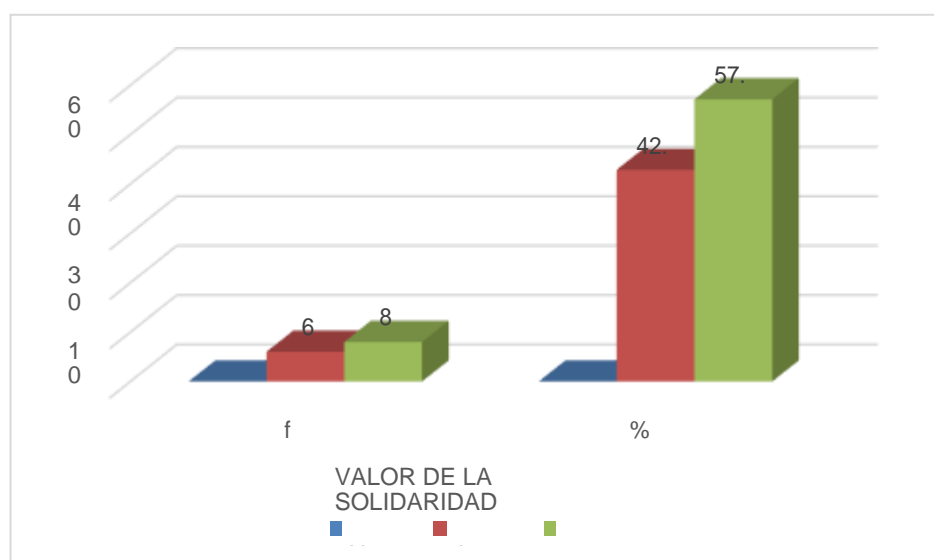


Tabla 8: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Segunda observación

		Nunca	A veces	Siempre	Total
VALOR DE LA SOLIDARIDAD	f	0	6	8	14
	%	0.0	42.9	57.1	100,0

Fuente: Escala de Estimación aplicada durante la segunda observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. “Educando de Corazón”- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 8: Índices promedio de la observación realizada sobre la práctica del valor de solidaridad a los alumnos de 4 años. - Segunda observación



Análisis e Interpretación: La segunda observación con respecto del valor de la solidaridad ostenta los siguientes resultados: El **Desprendimiento** logra mantener el 57.1% de “A veces” sobre las observaciones realizadas en la dimensión, sin embargo el 42.9% nos permite identificar el calificativo de “Siempre” respecto al cumplimiento de los ítems correspondientes a dicha dimensión; la dimensión de **Empatía** ostenta el 57.1% que “Siempre” desarrollan los ítems correspondientes en el juego cooperativo, manteniendo el 42.9% quienes solo lo realizan “A veces” estos ítems. Finalmente, el nivel de **participación** en pro del valor de solidaridad asume el

64.3% de incidencia observada en esta dimensión seguido por un 35.7% que lo hacen solo “A veces”.

El análisis cuantitativo de las observaciones realizadas respecto al valor de solidaridad nos permite inferir que la dimensión de participación logra el mayor índice de conductas observables dado por la proactividad, colaboración y compromiso con que se identifican los alumnos participantes en el juego cooperativo, denotando con ello un avance sustancial en la práctica del valor de la solidaridad. Respecto al desprendimiento y la empatía; en el primer caso, el compartir, ayudar y entregar voluntariamente los accesorios, los “pases” y apoyo en causa de las consignas asignadas por el equipo contribuyen positivamente en el comportamiento solidario de los participantes. En el segundo caso, la convocatoria, aceptación y reconocimiento permiten identificar el arraigo por la dimensión empática en las relaciones interpersonales, por lo tanto, las actitudes solidarias entre los estudiantes.

4.2.2 Contrastación global de los resultados alcanzados entre la primera y segunda observación a los estudiantes sobre la práctica del valor del respeto y solidaridad

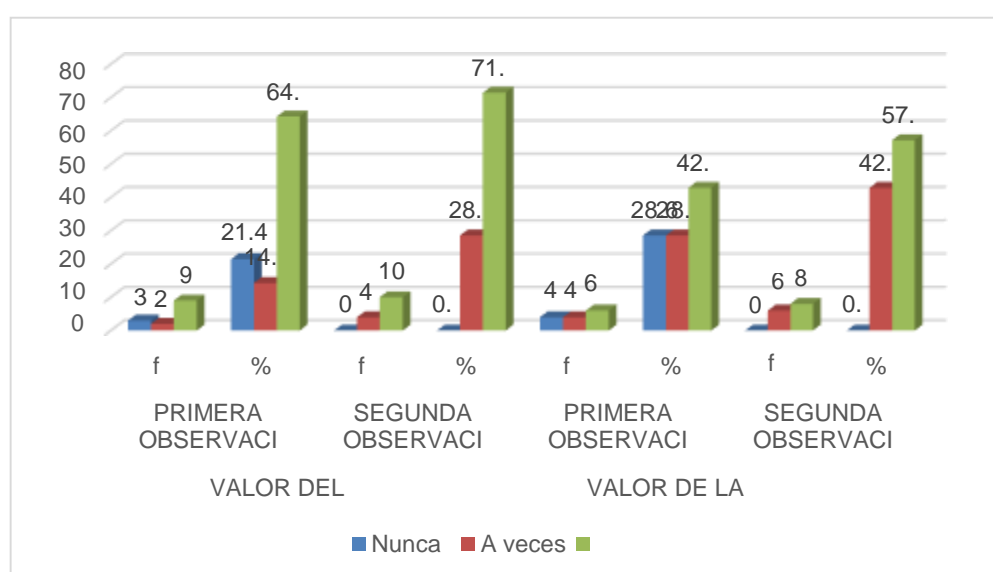
Tabla 9: Comparación entre los resultados alcanzados en la primera y segunda observación sobre las actitudes del valor de respeto y solidaridad.

			Nunca	A veces	Siempre	Total
VALOR DEL RESPETO	PRIMERA OBSERVACIÓN	f	3	2	9	14
		%	21.4	14.3	64.3	100,0
	SEGUNDA OBSERVACIÓN	f	0	4	10	14
		%	0.0	28.6	71.4	100,0

VALOR DE LA SOLIDARIDAD	PRIMERA OBSERVACIÓN	f	4	4	6	14
		%	28.6	28.6	42.9	100,0
	SEGUNDA OBSERVACIÓN	f	0	6	8	14
		%	0.0	42.9	57.1	100,0

Fuente: Primera y segunda observación a los niños de cuatro años de la I.E.I.P. “Educando de Corazón”- Malacasí, Morropón – 2015

Figura 9: Comparación entre los resultados alcanzados en la primera y segunda observación sobre las actitudes del valor de respeto y solidaridad.



Análisis e Interpretación: En el contraste de los datos obtenidos podemos observar un promedio del 50% aproximadamente de incidencias que se registran con el indicativo de “Siempre” y “a veces” en el valor de la solidaridad, mientras que en el promedio obtenido con respecto al valor del respeto se puede observar un promedio relativo mayor al 50% de incidencias. Lo cual nos permite inferir que los niños a través del juego cooperativo desarrollan con mayor incidencia las prácticas del valor del respeto sobre todo en la interacción entre pares, a la vez que refuerzan significativamente la interacción con la docente. Con respecto al valor de la solidaridad los promedios alcanzados nos permiten observar que la dimensión de

participación desarrolla potencialmente este valor a nivel de actitudes y las prácticas constantes que caracterizan el nivel de competencia que se asume en el juego en equipo. En cuanto al desprendimiento y la empatía, el contraste se hace ostensible en la empatía con el relevante que asumen los niños con las actitudes amicales producto de la integración de los equipos.

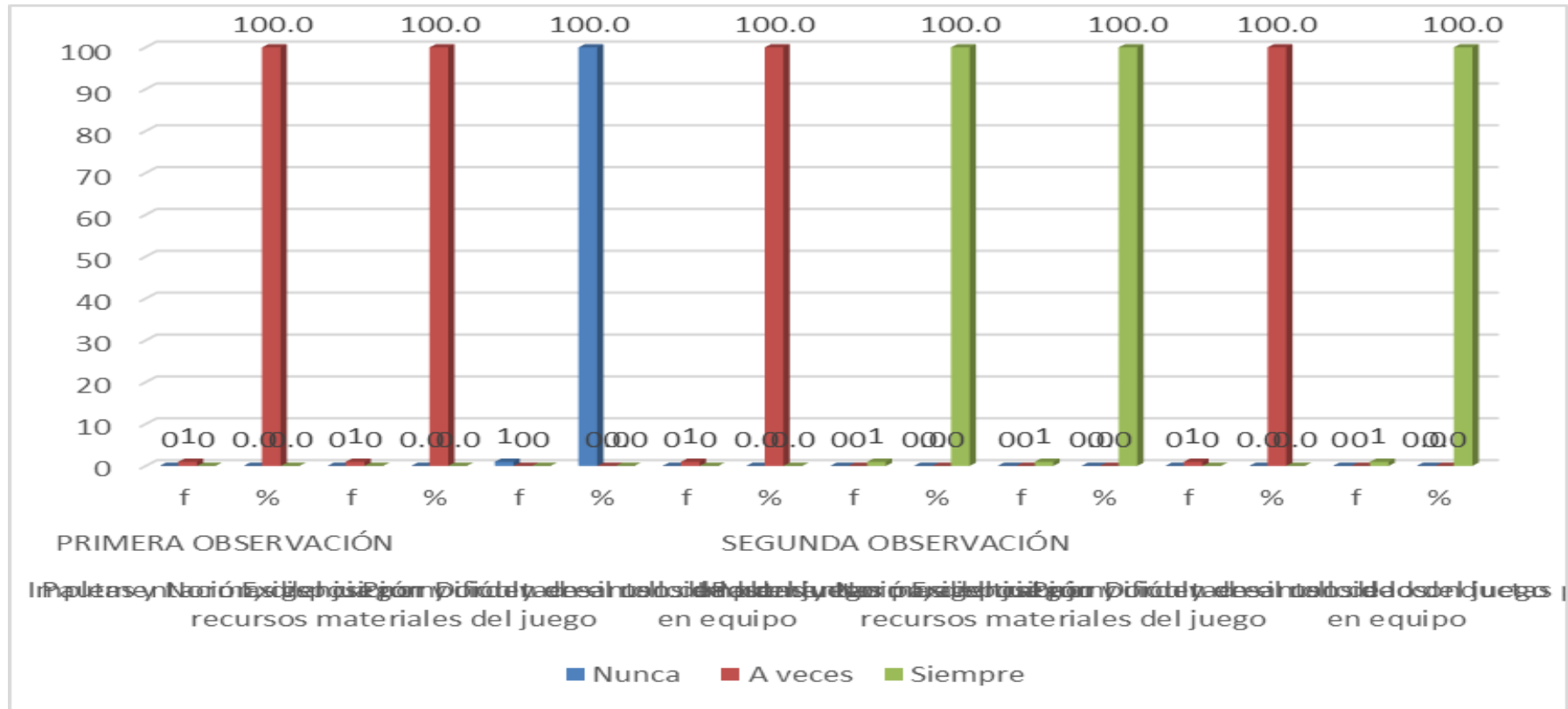
4.2.3 Desempeño docente acerca del desarrollo de los juegos cooperativos

Tabla 10: Sobre el desempeño del docente acerca del desarrollo de los juegos cooperativos

DIMENSIONES	OBSERVACIÓN	FRECUENCIA/ PORCENTAJE	Nunca	A veces	Siempre	Total
Pautas y Normas del juego	PRIMERA OBSERVACIÓN	f	0	1	0	1
		%	0.0	100.0	0.0	100,0
Implementación, disposición y orden en el uso de los recursos materiales del juego		f	0	1	0	1
		%	0.0	100.0	0.0	100,0
Exigencia por Dificultad e intensidad del juego		f	1	0	0	1
		%	100.0	0.0	0.0	100,0
Promoción y desarrollo de conductas para el trabajo en equipo		f	0	1	0	1
		%	0.0	100.0	0.0	100,0
Pautas y Normas del juego	SEGUNDA OBSERVACIÓN	f	0	0	1	1
		%	0.0	0.0	100.0	100,0
Implementación, disposición y orden en el uso de los recursos materiales del juego		f	0	0	1	1
		%	0.0	0.0	100.0	100,0
Exigencia por Dificultad e intensidad del juego		f	0	1	0	1
		%	0.0	100.0	0.0	100,0
Promoción y desarrollo de conductas para el trabajo en equipo		f	0	0	1	1
		%	0.0	0.0	100.0	100,0

Fuente: Primera y segunda observación a la docente de la I.E.I.P. "Educando de Corazón"- Malacasi, Morropón – 2015

Figura 10: SOBRE EL DESEMPEÑO DEL DOCENTE ACERCA DEL DESARROLLO DE LOS JUEGOS COOPERATIVOS



Análisis e Interpretación: Con respecto a los resultados vistos por el desempeño de la docente, se puede advertir que en el caso de la primera observación la regularidad en el nivel de uso de la estrategia de juegos cooperativos se presenta con una frecuencia de “A veces” para la mayoría de indicadores, solo se observa que en relación al indicador “Exigencia por Dificultad e intensidad del juego”, no se manifiesta durante esta primera observación. El desarrollo del uso del juego cooperativo, se ve potenciado durante la segunda observación realizada, donde se pudo apreciar que la presencia de conductas relacionadas con los indicadores es superado a una frecuencia de “Siempre” en casi todos los indicadores, excepto en el de “Exigencia por Dificultad e intensidad del juego”, que se presenta “A veces”.

Todo lo expuesto nos permite inferir que la interacción que desarrollaron los niños con la docente fue de relevancia integral en el procedimiento seguido, demostrado en cada una de las etapas observadas, ya que según lo evidencian los resultados, se obtuvo mejoras sustanciales en relación a las variables observadas.

4.2. Discusión de resultados

Ante la premisa establecida al inicio del presente estudio con respecto a los alcances de la investigación la hipótesis fue: Los juegos cooperativos influyen en la manifestación de las conductas observadas, del respeto y la solidaridad de los niños de 4 años de la I.E.I.P “Educando de corazón” – Malacasí morropón – Piura – 2015. Afirmamos lo siguiente:

En tanto los resultados que se evidenciaron con un nivel de relevancia discreto pero contundente sobre la base de las mediciones efectuadas en dos momentos del

desarrollo de las sesiones propias de la programación de la docente respecto a los juegos colaborativos como potencial canalizador de los valores de respeto y solidaridad, a decir de Guitart (1999), quien afirma que el juego cooperativo es un medio para afianzar las relaciones sociales entre los alumnos en el aula.....”, y con esto centrarnos en las actitudes que manifiestan las conductas observables de los valores de respeto y de solidaridad, además de complementar los aspectos que implican por relación consecuente, la comunicación y la participación de juego para ser analizados de una forma más profunda, consideramos que la hipótesis en cuestión se afirma como que la relación entre ambas variables manifiestan la influencia y complementariedad entre sí.

Al referirnos al juego y su importancia en la educación de los niños podemos citar lo expresado por Trukeme: “La actividad lúdica es para el niño un aspecto básico en la formación de su comportamiento, pues es en el juego cuando el sujeto actúa tal y como es realmente, cuando se exterioriza de forma natural y espontánea... cuando la persona educadora puede acceder mejor a la identificación personal del niño” (Trukeme, 2012). De ahí la relevancia de considerar los resultados vertidos en este estudio, donde se ha podido apreciar la relación que existe entre el desarrollo de juegos, específicamente del juego cooperativo, y su influencia en las actitudes del valor del respeto y la solidaridad.

Al decir de Orlick (1990), “jugar es un medio ideal para un aprendizaje social positivo porque es natural, activo y muy motivador para la mayor parte de los niños/niñas. Los juegos implican de forma constante a las personas en los procesos de acción, reacción, sensación, y experimentación. Sin embargo, si deformas el juego

de los niños/as premiando la competición excesiva, la agresión física contra otros, los engaños y el juego sucio, estás deformando la vida de estos”.

Por último, parafraseando a J. Piaget, “el juego es una intensa actividad lúdica, con la necesidad de moverse y socializarse, es una acción creativa, vital y sobre todo tiene un tiempo, un lugar y un espacio definido por el niño”, la edad etaria en que el pre infante manifiesta mayor nivel y requerimiento de socialización en un contexto socializador como son las aulas escolares es naturalmente en la comprendida entre los 4 a 6 años de edad. Por lo que, la manifestación de las actitudes del niño en esta etapa son naturales y solo son aprendidas en tanto se recrean espacios mediadores de carácter significativos para el niño, por lo que Vygotsky, considera que el niño ve la actividad de los adultos que lo rodean, la imita y la transforma en juego y a través del mismo adquiere las relaciones sociales fundamentales..... por lo que como ya se lee en el capítulo anterior, para los niños jugar no es un pasatiempo; sus juegos están relacionados con el desarrollo del conocimiento profundo de su entorno y sus actores, por intermedio de sus propias emociones. Dichas estas afirmaciones **la práctica de los valores del respeto y la solidaridad, vistas a través de las actitudes que se pudieron observar en el estudio es sostenible en los aprendizajes que develan los juegos, en su dimensión cooperativa.**

V. CONCLUSIONES

De acuerdo a los propósitos del estudio y los alcances desarrollados se puede concluir en:

- El diálogo y la participación constante en las sesiones de aprendizaje que se dan en la Educación inicial, a través de estrategias lúdicas, potencian los espacios para la práctica natural de las actitudes de respeto y solidaridad, además de otros valores; las mismas que se generarán en una dimensión de trabajo en equipo como los juegos cooperativos.
- El estudio estableció que el juego cooperativo en los niños de cuatro (4) años de edad permite identificar rasgos y niveles de empatía, desprendimiento y participación, correspondientes al valor de la solidaridad que de manera significativa contrarrestan el perfil egocentrista, tan característico en esta etapa de su desarrollo y madurez emocional y social.
- Las actitudes de respeto fueron puestas de manifiesto, en un mayor nivel de influencia en la interacción con sus pares, dado por las relaciones interpersonales y de interdependencia que se generan al interior de los equipos, así como las conductas de liderazgo y asignación de responsabilidades vistas como tareas a cumplir en el juego.
- El juego cooperativo, permite identificar los desempeños de los actores educativos, en total correspondencia de las acciones y de los propósitos que planteaban las consignas. Ello dado por las manifestaciones de respeto y solidaridad que interactúan complementariamente en la estrategia lúdica educadora que se lleva a cabo.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, M. (2010). Trilogía para educar: Jugar cooperar y distraer. Centro de Recursos en juegos cooperativos Kometa.
- Carrera, B y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: Enfoque sociocultural. Educere, 41-44.
- Cortés, L. y Bonilla, F. (2011). El juego como estrategia didáctica para fomentar los valores de respeto y la equidad de género en niños de preescolar. México, D.F.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Feijoó, A. y Martínez, X. (2013). Propuesta para mejorar valores en los niños y niñas a través de la arteterapia. Tesis Licenciatura. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- García, A. (2007). El juego cooperativo como medio para la inclusión del alumnado no integrado. Trabajo de fin de grado en Educación Primaria.
- Grados, N. (2013). Desarrollo del valor del respeto para favorecer la convivencia a través de actividades dramáticas en niños de tres años. Tesis de Licenciatura. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hernández, F. (2005). Cómo fomentar valores: el respeto y la solidaridad en niños de preescolar. Sinaloa, México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Johnson, D y Johnson, R (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós.
- Manjón, D. y Zurita, M. (2010). El juego cooperativo como medio de fomento de valores en las clases de educación física en primaria en las escuelas profesionales sagrada familia. CiDd II Congrés Internacional de DIDACTIQUES

- Martínez, T. (2012). Los juegos cooperativos y su relación con el desarrollo de habilidades sociales en la Educación Social. Universidad Abierta Interamericana. Disponible en:
<https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjokYmx04LPAhVJmh4KHTcAAxYQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fimgbiblio.vaneduc.edu.ar%2Ffulltext%2Ffiles%2FTC105810.pdf&usg=AFQjCNEEATaLFdYJZP5LKH0BtDpVM9jQ>
- Meza, V. y López, E. (2006). El juego como estrategia para fomentar los valores de respeto y solidaridad en niños y niñas de Tercer Grado de Preescolar. Sinaloa, México: Universidad pedagógica Nacional.
- Morrison, G. (2005). Educación Infantil. Madrid: Pearson Educacion, S.A.
- Ramo, M. (2015). El juego cooperativo según Terry Orlick y su importancia en la educación. Consultado el 13 de noviembre de 2015. Disponible en:
<http://juegoscooperativoscafe.blogspot.pe/2015/04/el-juego-cooperativo-segun-terry-orlick.html>
- Ramos, M. (2011). Para educar en valores. Venezuela: Paulinas
- Robles, E. (2010). Juegos recreativos para contribuir a la formación del valor de solidaridad en los niños y niñas de 8 a 10 años del sector 2 Comunidad de Bello Monte. Venezuela: Instituto Superior de Cultura Física “Manuel Fajardo”.
- Shaffer, D. (2000). Desarrollo social. México: Siglo XXI Editores, S. A.
- Trukeme (2012). Educándonos a través del juego cooperativo. “Sentirse libres para jugar”. Bilbao: Suspergintza elkarte.
-

ANEXOS

ANEXO N° 1:

ESCALA DE ESTIMACIÓN DE ACTITUDES REFERIDAS A LOS VALORES DE RESPETO Y SOLIDARIDAD

VALOR	INDICADORES/ÍTEMS	VALORACIÓN		
		SIEMPRE 2	A VECES 1	NUNCA 0
ACTITUDES DEL VALOR DE RESPETO	Interacción con sus pares			
	Escucha y respeta las opiniones y aportes de sus compañeros de equipo.			
	Espera tranquilo su turno en el rol que le asigno como función los miembros de su equipo.			
	Cumple las reglas y consignas del juego sin contradecirlas (evitando los berrinches y rencillas).			
	Pide permiso antes utilizar un objeto, vestuario o material que no le pertenece.			
	Utiliza frases de cortesía como: por favor y gracias antes e incluso durante y después del desarrollo del juego.			
	Interacción con el docente			
	Saluda a la docente y compañeros cuando llega al aula.			
	Presta atención a las reglas, consignas y recomendaciones dadas por la docente.			
	Acatan las instrucciones dadas por la docente.			
ACTITUDES DEL VALOR DE SOLIDARIDAD	Desprendimiento			
	Comparte sus materiales o recursos que necesita alguno de los integrantes del equipo en el juego. (vinchas, coles, pecheras de color distintivo del equipo, rodilleras, etc.).			

	Ayuda a su par en el caso que necesite reforzar su posición del rol asignado a más del propio, que le fue asignado.			
	Presta ayuda y asiste al compañero que ha caído o se ha rezagado por algún percance que le origina alguna dolencia o lesión.			
	Entrega voluntariamente su posición, rol o lugar que le fue asignado a cualquiera de sus miembros que lo reclame por alguna razón justificada.			
Empatía				
	Convoca a sus compañeros en torno al objetivo de juego. (En el caso del líder).			
	Se dispensan y asumen su falta manifestando gestos y actitudes de pesar por su falta.			
	Agradece los gestos acciones y, o actitudes de reconocimiento o gratificación por parte de sus compañeros de equipo o del contrario.			
	Acepta la victoria del contrario aunque de igual manera se siente contento y lo manifiesta con sus acciones y dichos, recordando y valorando su esfuerzo y el de sus pares al finalizar el juego.			
Participación				
	Acepta con predisposición y humildad la responsabilidad que le asigna la docente o los integrantes de su equipo.			
	Asume una actitud de compromiso e identificación, apoyando al equipo ante cualquier eventualidad que surja en el juego.			
	Es proactivo, colaborador y entusiasta en todo momento desde que la docente convoca al juego.			
	Apoyan en el orden y disciplina, pidiendo atención a las indicaciones cuando la docente hace uso de la palabra.			

ANEXO N° 2:

**REGISTRO DE OBSERVACIÓN DEL DESARROLLO DE LOS JUEGOS
COOPERATIVOS**

INDICADORES/ÍTEMS	VALORACIÓN		
	SIEMPR E 2	A VECES 1	NUNC A 0
Pautas y Normas del juego			
Seleccionan los juegos de acuerdo a la dificultad, nivel de comprensión y ejecución, que requieren los niños teniendo en cuenta su etapa de desarrollo físico y cognitivo.			
Comunican con precisión y claridad las normas o reglas del juego asegurando que los niños les hayan comprendido.			
Establecen las demarcaciones de espacio necesarias para que se garantice el correcto y adecuado control y monitoreo de la ejecución del juegos.			
Controlan y motivan para que los equipos cumplan las reglas, de manera autónoma.			
Implementación, disposición y orden en el uso de los recursos materiales del juego			
Prevé oportunamente la implementación respectiva de los recursos materiales e instrumentos (pelotas, palitos, cintas, globos, etc.).			
Monitorean y asesoran u orientan permanentemente el uso, cuidado y la ubicación adecuada de los recursos materiales y humanos, por parte de los niños durante y al finalizar el juego.			
Proveen de los recursos materiales e instrumentos adecuados para la edad etaria del menor.			
Exigencia por Dificultad e intensidad del juego			
Generan las condiciones de dificultad en el juego que motiven a los niños a ejecutar tareas alternativas innovadoras en el desarrollo del juego (incluyendo restricciones o adecuando las acciones)			
Regulan la intensidad del juego a fin de que los niños dispongan de los espacios y materiales de manera más			

autónoma y creativa.			
Incorporan retos y metas operativas para el logro del resultado en el juego, que le permitan a los niños poner en práctica estrategias de exigencia intelectual y física.			
Promoción y desarrollo de conductas para el trabajo en equipo			
Selecciona y genera juegos que promuevan el espíritu deportivo con metas de interés común, que obliguen acciones compartidas.			
Motiva a través de los juegos actitudes de responsabilidad común, con consignas y estímulos al equipo ganador que los comprometan a integrarse para brindar su mejor esfuerzo.			
Genera actitudes de liderazgo a partir de otorgarle autonomía en la organización del trabajo en equipo en pos de la meta común.			
Motiva e indica la consigna de la comunicación como estrategia básica para el trabajo en equipo.			
Controlan y detienen el juego en caso se llegue a evidenciar acciones en contra de la actividad comunitaria en los equipos, responsabilizando y fustigando alguno de los integrantes por algún error que se dé por algún integrante.			